

Santiago, cuatro de agosto dos mil veintitrés.

VISTOS, OIDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: *Tribunal e intervinientes.* Que los días veinte, veintiuno, veinticuatro, veinticinco y treinta y uno de julio del presente año, ante la sala del Segundo Tribunal Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los jueces doña Gloria Canales Abarca, quien la presidió, doña Marlene Lobos Vargas y don Pablo Andrés Toledo González, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en esta causa **RIT N°236-2023**, seguida en contra de **CRISTIÁN ANDRÉS OLGUÍN SEPÚLVEDA**, 31 años, soltero, peoneta, cédula nacional de identidad N° 18.096.762-1, con domicilio en calle Costanera Férrea 0599, Villa El Amanecer, comuna de Quilicura, actualmente privado de libertad en el CP Valdivia, representado por la abogada defensora privada Carola Fernández Santander.

Fue parte acusadora en este juicio el Ministerio Público, representado por el Fiscal Adjunto don Rodrigo Tala Masafierro.

SEGUNDO: *Acusación.* Que el ente persecutor fundó la acusación formulada en contra del imputado, según se lee en el auto de apertura de juicio oral, indicando que el día 25 de febrero de 2020, a eso de las 17:00 horas, en la vía pública, específicamente en la intersección de pasajes Apolo XIII con Nalolo de la comuna de Cerro Navia, el acusado Cristián Andrés Olguín Sepúlveda, a bordo de una motocicleta, se acercó a la víctima Bastián Jesús Bravo Pailahueque y luego de intercambiar algunas palabras le disparó con un arma de fuego en diversas ocasiones, causándole la muerte por herida a bala torácica sin salida de proyectil.

Alrededor de las 21.00 hrs. del día sábado 17 de marzo de 2018, el acusado referido y el adolescente Ángel Osorio Suazo, llegaron a la altura de la parcela 2B del Km. 5 de Camino Lo Echevers, Quilicura, a bordo de un vehículo deportivo oscuro, escoltando a un camión Kia K3000, desde el cual unas 5 personas comenzaron a descargar basura en el lugar. Los moradores Claudio Aravena Urzúa y Elías Aravena Urzúa fueron a detener la descarga y una de las personas lo repelió con un palo, por lo que desde la casa de ellos se efectuó un disparo al aire, respondiendo el imputado con otro disparo al aire. Al lugar llegó Germán Aravena Urzúa con escopeta 12 mm., en tanto Claudio Aravena consiguió una escopeta artesanal 12 mm., para dirigirse ambos al vehículo del imputado, por lo que el imputado comenzó a efectuar disparos con una pistola 9x19 mm. al igual que Germán Aravena y Claudio Aravena con sus escopetas. Germán Aravena Urzúa recibió un impacto en hemitórax derecho, que lesionó hígado y cava, sin salida, causando la muerte a las 22.30 hrs. de ese día. Claudio Aravena recibió un impacto de bala en el abdomen, y Manuel Díaz Urzúa recibió otro impacto en brazo izquierdo cuando llegaba al lugar en su vehículo Porsche Caimán. Claudio Aravena había tenido disputas con un tío del adolescente Ángel Osorio, por lo que tuvo que habería tenido que irse de la población Raúl Silva Henríquez.

Sostuvo el Ministerio Público que los hechos relatados se califican jurídicamente como constitutivos de los delitos de homicidios simples, dos consumados y dos tentativas, sancionados por los artículos 391 N°2 del Código Penal, atribuyéndole al acusado participación en calidad de autor en dichos delitos, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Agregó que respecto del acusado no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, por lo que solicitó que fuera condenado a las siguientes penas:

a) Dos penas de quince años de presidio mayor en su grado medio, inhabilitación absoluta y perpetua para ejercer cargos y oficios públicos como para ejercer derechos políticos, inhabilitación absoluta para ejercer profesiones titulares durante el tiempo de condena, por la responsabilidad del acusado en los dos delitos de homicidio consumado.

b) Dos penas de cinco años de presidio menor en su grado máximo e inhabilitación absoluta y perpetua para ejercer derechos políticos por la responsabilidad del acusado en los delitos de homicidio tentado.

c) Se solicita asimismo disponer el registro de la huella genética del acusado.

TERCERO: *Alegatos de apertura.* En su alegato de apertura la **Fiscalía** señaló que con la prueba rendida se acreditarán, más allá de toda duda razonable, los hechos materia de la acusación y la participación del acusado en los mismos. Asimismo, añadió que se agruparon dos hechos que se podrían haber tramitado por separado, pero hubo identidad balística en ambos casos, se usó la misma arma de fuego. Son hechos con dos años de diferencia, se cotejaron los proyectiles extraídos de ambas víctimas. Se debe ponderar si es una mera casualidad o a raíz de la prueba científica se puede concluir que la misma persona participó en ambos ilícitos. Además, hay testigos oculares en ambos hechos, en el del 2018 ocurre donde viven los testigos, sector Lo Echevers, y el hermano de la víctima y su suegro pudieron identificar al sujeto que disparó. En el primer caso, del 2020, la víctima iba como copiloto con dos personas, quienes declararon, uno de ellos no ha venido, por lo que pide arresto, y el otro lo hará por zoom. Es decir, estuvieron en el mismo lugar y lo sindicaron por el apodo chunky, que hoy el imputado no ha querido reconocer. Hasta hoy no se advierten retractaciones, pero la incomparecencia de dos testigos pudiera anticipar aquello, debido al ambiente marginal en que operan estas bandas. Hay tentativas de homicidio de Manuel Díaz y Claudio Aravena. En este caso, el acusado opera en la banda Los Ratones, usando armas de fuego para cometer distintos delitos. En el caso del 2018 se indagó en el organigrama familiar, un testigo de apellido Cerda dará cuenta de episodios violentos de esta banda y de lo ocurrido el 2020, además, recluta menores de edad como Ángel Osorio, que tenía parentesco con Claudio Aravena, hermano de la víctima. La defensa lo presentó como testigo, pero no quiere declarar. Esta banda tenía rivalidad con Los Polleros, que opera en Quilicura y Cerro Navia. El móvil del hecho del 2018 ocurre en una fábrica de ladrillos, otro de chatarra y escombros, los testigos dirán que el ir a botar basura por el acusado fue la manera que saliera la víctima para que le dispare, por eso hay una tentativa, pero murió Germán Aravena. Puede que concurra botar basura para salir los moradores y dispararle a Claudio Aravena, porque venía arrancando de Quilicura por una disputa con un tío de Ángel Osorio, menor de edad. El acusado estaba en el lugar y disparó. Respecto del año 2020, la madre de la víctima dirá que su hijo tenía disputa con unos menores de edad, hubo enfrentamientos previos entre las bandas, pero el acusado se acerca, conversa con la víctima y le disparó desde el lado del piloto y le llega donde estaba la víctima teniendo residuos en su cuerpo y la víctima pertenecía a Los Polleros. La prueba pericial química de Germán Aravena tiene residuos y Bastián Bravo en su mano izquierda. Es por ello que solicita la condena del acusado a las penas indicadas en la acusación fiscal por los distintos ilícitos.

La **defensa**, por su parte, afirmó que no se acreditará la participación de su defendido en los hechos indicados, principalmente por los hechos del 2018, hay incongruencias de declaraciones, hay una acomodaticia, donde hubo hechos delictivos de las supuestas víctimas, portando armas hechas y atacar a sujetos que estaban botando basura en el lugar, pero en ningún caso se puede salvar con los hechos indicados. Tampoco se acreditará la participación en los hechos del 2020, por la forma del reconocimiento, la

falta de rigurosidad de los reconocimientos en ambos ilícitos. También la prueba será insuficiente por la falta de rigor científico. En cuanto a la identidad de armas, entre un hecho y otro pasaron dos años, además, se sindicó a Ángel Osorio como partícipe el 2018, fue sindicada por los testigos, pero dará cuenta que nunca fue formalizado porque las pruebas siempre fueron acomodaticias a los intereses de las víctimas, para salvar su responsabilidad criminal en los hechos del 2018. Es por ello que solicita la absolución por insuficiencia probatoria.

CUARTO: *Declaración del acusado.* Que en el transcurso de la audiencia el acusado **Olguín Sepúlveda**, debidamente informado de sus derechos decidió **NO** prestar declaración.

QUINTO: *Elementos del tipo penal.* Que para que se configure la faz objetiva del delito de **homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 número 2, por el cual el Ministerio Público acusó, deben concurrir los siguientes elementos: **a)** un comportamiento, esto es, una acción u omisión dirigida a matar a otro, sin que concurren las circunstancias especiales que configuran el tipo legal de parricidio, homicidio calificado o infanticidio; **b)** un resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito; y **c)** que la muerte sea objetivamente imputable a la conducta desplegada por el agente, lo cual obviamente supone un vínculo previo de causalidad.

Como criterio interpretativo debe tenerse en consideración que en el delito de homicidio, el bien jurídico protegido es la **vida de las personas**.

SEXTO: *Alegatos de clausura.* Que en su alegato de clausura, el **Ministerio Público** expuso que solicita condena por ambos homicidios consumados. Hay retractaciones burdas y absurdas como la de Manuel Díaz, quien dijo que se disparó él mismo. La doctora Negreti dijo que debió apuntarse a la nariz. Se trata de un saludo a la bandera de un testigo preso. Sheyra Sanhueza señala que hubo disparos a su pareja, y que había sido extranjero el autor, y que tomó conocimiento en el velorio. Se dijo que Joseph Millalén le disparó tiempo atrás a Bastián, por lo que resulta absurda ese cambio de versión de Sheyra. Luego viene la declaración de Michael Arenas quien dijo que inventó oír la conversación entre Bastián Bravo y el acusado y que su versión fue dada bajo coacción. Carlos Martínez no dio esa versión, no explica por qué Michael habría dado el nombre del chucky o que los parientes de la víctima hayan inculcado a chucky. No tiene ninguna lógica. En cuanto al móvil, todas tienden a desvincular la banda de Los Ratones, a la cual pertenece el imputado y mencionan otras bandas. Marcela Pailahueque incluso negó la firma de su declaración, cuando se trató de preguntarle por Los Ratones. El video de la defensa del año 2015 permite comprobar que había rencillas de bandas y que serían Los Dementes que buscan venganza y recurren a unos colombianos, pero por qué no a Los Ratones, donde pertenece chucky. En cuanto a Claudio Aravena, eludió referirse a Los Ratones, dijo que eran banda de traficantes y asesinos, pero a la policía le dijo que Ángel Osorio era parte de esta banda. Señaló que la idea de una venganza de Jandro fue de la policía. Ángel Osorio reconoció que estuvo preso con Keith, hermano del acusado. Esta manera de eludir el tema de Los Ratones, denota que no quieren involucrarse con ellos. El acusado fue reconocido por más de un testigo. Carlos Martínez señala que se parecía al sujeto de tez morena, por el contorno, aunque llevaba casco. Claudio Aravena lo describió como 1.70, moreno, y que se parece bastante. Juan Gómez dijo que el acusado era el mismo que estaba parado al frente del auto. Los reconocimientos fueron reglamentariamente realizados. Hubo reconocimiento de Jandro y Ángel Osorio. En este juicio hubo reconocimiento del acusado. Luego en ambos casos hubo contacto directo con el imputado, dialogan y lo vieron de cerca. Carlos y Michael conversaron con él. Esto fue aportado de

oídas por Sheyra y la madre del occiso, debiendo descartarse por completo que la víctima haya sido asesinada dentro del vehículo. Hay sangre de la víctima en el auto, hay dos vainillas disparadas por la misma arma. Como dudar que el hecho ocurrió dentro del auto. En el caso de Lo Echevers, Claudio Aravena increpó a dos personas, al que manejaba el camión como un menor de edad. El otro sujeto dijo que lo tuvo de frente, sacó el arma del chofer y disparó por el copiloto. En estrados este testigo no dio mayor referencia y que la persona con la que interactuó fue quien disparó. Juan Gómez vio a Claudio discutir con un sujeto y escuchó balacera. El doctor Pavéz da una posición del tirador y la víctima, a más altura, hace difícil que viniera desde un auto en movimiento, corroborando los dichos de los testigos. La primera declaración que dio Claudio era rubio, tez clara, y que el acusado era el conductor, se dio razón de sus dichos en estrados, no dando razones de por qué no dijeron nada del conductor.

Las coincidencias son que Chucky era un apodo conocido. El móvil de ir a botar basura era algo usual, pero lo normal era que lo hicieran al fondo, pero en el camino también lo hacían. Coincidencia que llegara meses antes del hecho Claudio amenazado por Jandro en Quilicura. Claudio Aravena estaba amenazado. No es una mera casualidad que fueran a botar basura. Por último, en cuanto al peritaje balístico, la última palabra la tiene el perito y su interpretación, este cotejo fue imparcial, con pistolas sospechosas, con otras pericias, y todo fue negativa, salvo por estos dos homicidios. Este cotejo no es mera casualidad, siempre se citó al mismo Chucky, que usa su propia arma. Esta coincidencia balística permite excluir a Carlos y Michael, como supone la defensa. El peritaje de la defensa cuestiona no tener fotos del Ibis o hacer reconstitución de escena. La retractación de Michael Arenas se explica porque fue amenazado, y se encontró con Chucky después, pero luego lo negó, pero sabemos que las amenazas se cumplen. Es por ello que solicita la condena del imputado por ambos hechos.

Por su parte la **defensa**, expuso que con la prueba rendida por el Ministerio Público que tiene la carga, debiendo probar el hecho y la participación, claramente ha sido insuficiente para establecer la participación en ambos hechos. No se va a poder acreditar lo que pasó en ambas fechas. Hay una situación común, todos los testigos hicieron observaciones en cuanto a la labor policial. Algunos señalan que cierta declaración prestada en sede policial no es lo que dijeron realmente. El hecho del 2018 está inducido por la policía, por una supuesta agresión sufrida por una de las víctimas por hechos ocurridos en Quilicura. La víctima del hecho del 2020 tenía rencillas con otras bandas, no se investigó esa línea. Ninguno de los testigos ha tenido una coherencia interna, cuál es el relato válido, lo que hicieron en estrados, o lo que hicieron ante la policía. Respecto del hecho de Lo Echevers, declaró Claudio Aravena, quien presenta una serie de contradicciones, dice que fue a increpar a unas personas que botaron basura, junto a Elías Aravena, pero éste no corrobora lo anterior, dice que no acompañó a Claudio. Manuel Díaz dice que las heridas que sufrió fueron autoinferidas, no se puede explicar este cambio de versión, y no decir la verdad. Claudio Aravena señala que lo llevan a él con Stephanie, pero ella dice que no. Juan Gómez señala que realizó un reconocimiento, pero sindicó a una persona que estaba al lado del conductor, y en estrados no da un reconocimiento certero, es inductivo, dijo que tenía que reconocer o si no lo podían arrestar. Claudio Aravena señala que la persona que portaba el arma era de tez clara y pelo claro, de short y polera. Esto fue corroborado por el funcionario Felipe Salamanca, quien tomó declaración el 18 de marzo de 2018 a pocas horas de ocurrencia del hecho y que las descripciones era de tez blanca, pelo claro, y short y polera, sin hablarle del huacho Ángel, que era conocido por Claudio Aravena. En cuanto a la prueba, se presentó el relato de Valeria Díaz que refiere una discusión de Claudio con unos sujetos, los que no querían pagar por

botar la basura. Doña Valeska señala que a don Claudio Aravena y Germán lo trasladan junto a Elías, pero esto dijo que no llevó a nadie. También declarar Carolina Muñoz que toma declaración a los testigos, presenciando la declaración de Marcela Pailahueque, madre de Bastián, quien busca que se condene al autor de la muerte de su hijo, por lo que no es ganancial, sino que señaló lo que recuerda, dijo que no sabía quién fue el que mató a su hijo y no sabe que su hijo era de una banda, dijo que a su hijo le dispararon el 2019 y que no sabía el autor. Dice que su hijo no hizo denuncia alguna, porque es lo común en estas bandas. En la dinámica de las bandas no se hacen denuncias. El reconocimiento adolece de varias falencias para que el tribunal adquiera convicción, lo cierto es que si le damos credibilidad a ese reconocimiento por parte de Juan Gómez es del conductor del vehículo, no del que disparó, lo mismo Claudio Aravena, señala como características distintas de su representado. Don Claudio, Elías y Germán portaban escopetas hechizas, ellos sí tenían residuos de disparo.

Respecto del hecho del 2020, está la declaración de Carlos Martínez y Michael que estaban en el lugar y ven a un sujeto en una moto que le dispara a Bastián. La prueba científica señala que en ese auto había contribución de sangre de hasta 3 personas. En la foto de muestra hematológica se ven muestras frescas, lo que da cuenta que ocurrió con más de tres personas heridas en el auto. Bastián tenía residuos de disparo, pero la madre Marcela dice que estaba en el carro de sopaipillas y llegan dos personas muy nerviosas que pasan a buscar a su hijo, pero ¿qué pasó? Hubo un enfrentamiento. El perito del Servicio Médico Legal no puede determinar la posición de la víctima cuando recibe el disparo. La prueba fue insuficiente porque no hay trayectoria de bala ni posición del tirador. No se hizo nada para buscar la moto. Los testigos no están diciendo la verdad. Se debe valorar la prueba científica, que no le da veracidad a los relatos de las víctimas de ambos hechos. Los peritos Santander y Pulgar se refirieron a las fijaciones fotográficas para establecer el cotejo microscópico. La testigo Ximena González señala que ella deja la fijación fotográfica para dar fe del resultado de su pericia. El perito Simón señala que no dejó esa fijación y no introdujo el resultado al sistema Ibis. No se puede acreditar la participación de su defendido, y si se le da veracidad a su defendido jamás lo sindicaran como disparador y por el hecho 2, da una secuencia distinta a lo relatado por los testigos, no hubo pruebas de residuos de disparo que descarte lo ocurrido ese día, tampoco si Michael tuvo un trauma acústico. Se debe analizar la prueba sin soslayar los principios de la lógica, la razón suficiente, por lo que solicita la absolución en cada uno de los hechos.

El **Ministerio Público en su réplica** indicó que las amenazas fue hacia Carlos Martínez, no Michael Arenas. Luego la defensa confunde científicamente material genético con sangre, el informe concluyó que la muestra era sangre y que había dos contribuyentes, no adn de sangre, sino que material genético correspondiente a células epiteliales. Juan Gómez dijo que el acusado estaba frente al auto. Elías Aravena dijo que fue ebrio a declarar. Ximena González dejó las fotos del Ibis a petición de la BH. Sería absurdo tener 12 fotos de las 12 vainillas. La madre de Bastián no negó desconocer que su hijo era de Los Polleros. En el Caso Lo Echevers, no sólo Claudio dijo lo del móvil, sino que también Stephanie.

La **defensa en su réplica** señaló que no ha querido confundir al tribunal. Informe 929-2020, página 3 señala los restos sanguíneos humanos de asiento delantera, luego habla de restos sanguíneos humanos, el perito establece muestras sanguíneas, no células epiteliales. La testigo Marcela Pailahueque dice cómo ocurre la dinámica de los hechos. En el video se da cuenta de la dinámica de las poblaciones, aparece la

amenaza por otro homicidio ocurrido 4 años atrás. Es la dinámica de las bandas rivales, había rivalidad entre Los Polleros y Los Dementes, amenazas que no fueron investigadas. Es por ello que insiste en la absolución.

SÉPTIMO: *Medios de prueba.* Que con el objeto de acreditar los elementos de su imputación, el **Ministerio Público** presentó en juicio como evidencia:

A) Prueba Testimonial:

- 1.- Carlos Humberto Martínez Muñoz
- 2.- Carola Ivette Godoy Berríos
- 3.- Elías Ignacio Aravena Urzúa
- 4.- Marcela María Pailahueque Huaiquiñir
- 5.- Manuel Evaristo Díaz Urzúa
- 6.- Mauricio Sergio Cerda Bravo
- 7.- Stephanie Escarlett Gómez Cárcamo
- 8.- Juan Humberto Gómez Quelenante
- 9.- Valeska Fernanda Carreño Guzmán
- 10.- Valeria Carolina Díaz Almazán
- 11.- Claudio Jesús Aravena Urzúa
- 12.- Sheyra Anays Sanhueza Marambio
- 13.- Carolina Valeska Muñoz Rodríguez
- 14.- Felipe Alessandro Salamanca Parra
- 15.- Felipe Adrián Valdés Díaz
- 16.- Michael Patricio Arenas Carrasco
- 17.- Rober Alejandro Sepúlveda Echeverría

B) Prueba Pericial:

- 1.- Carlos Enrique Medina Pérez
- 2.- Simón Acevedo Espinoza
- 3.- David Olivar Beltrán
- 4.- Patricia Dina Negretti Castro
- 5.- René Alberto López Pérez
- 6.- Ximena Gladys González Gálvez
- 7.- Iván Leonardo Pávez Viera
- 8.- Informe pericial por escrito del perito Pedro Sáez Martínez

C) Prueba documental:

1. Dos proyectiles 9x19 mm., NUE 5881963.
2. Un proyectil 9x19 mm., NUE 5157548.

3. Dos vainillas 9x19 mm. Luger, NUE 5985895.
4. Doce vainillas 9x19 mm. y 4 vainillas de escopeta calibre 12 mm, NUE 4517331.
5. Setenta y seis fotografías de occiso Germán Aravena Urzúa, sitio del suceso y levantamiento de evidencia.
6. Treinta y siete fotografías de occiso Bravo Pailahueque, sitio del suceso y evidencia levantada.
7. Quince fotografías del vehículo Kia Sorento, placa JYRK.66.
8. dos fotografías de la autopsia practicada a Bastián Bravo Pailahueque.
9. tres fotografías de la autopsia practicada a Germán Aravena Urzúa.
10. Planos de planta de sitio del suceso de calle Apolo XIII con Nalolo, Cerro Navia, y vehículo placa JYRK.66.
11. Plano de planta de sitio del suceso camino Lo Echevers.
12. Imagen satelital camino Lo Echevers 900.
13. Mapas satelitales de sitios del suceso, disponible en Googlemaps.
14. Fotografías de Angel Nicolás Osorio Suazo y Manuel Alejandro Morales Moreno.
15. Certificado de inscripción del vehículo Kia Sorento JYRK.66.
16. Certificados de defunción de Germán Aravena Urzúa y Bastián Bravo Pailahueque.
17. Informe de alcoholemia 13-SCL-OH-6191-2020, para Bastián Bravo Pailahueque.
18. Informe toxicológico T2198-2199/20 de Bastián Bravo Pailahueque.
19. Informe pericial bioquímico 588/019, suscrito por la profesional de Lacrim Pamela Reyes Báez.
20. Informe bioquímico 927/2020, suscrito por la profesional del Lacrim Priscilla Morales Martínez.
21. Informe bioquímico 929/2020, suscrito por la profesional del Lacrim Priscilla Morales Martínez.
22. DAU 64267 del SAPU Rodrigo Rojas Denegri, con ingreso de Germán Aravena a las 21.12 hrs. del 7 de marzo 2018.
23. Ord. 755 del Hospital San José, suscrito por el director Dr. Luis Escobar González, más DAU de Claudio Aravena Urzúa.
24. Carta de la Clínica Dávila, suscrita por su directora Dra. Carolina Asenjo Araya, más ficha clínica de Manuel Díaz Urzúa.

A su turno, la **defensa** rindió como prueba:

A) **Prueba Testimonial:**

1.- Ángel Osorio Suazo

B) Prueba Pericial:

1.- Daniel Alonso Santander Ortega

2.- Juan Francisco Pulgar Castillo

C) Prueba Documental: (en el orden señalado en auto de apertura)

1.- 11 fotografías del informe técnico y balístico de 16 de mayo de 2023.

3.- 1 video de Chilevisión Noticias denominado "Banda de Cerro Navia mostró sus armas y juró venganza por muerte de joven" de fecha 4 de marzo de 2015.

OCTAVO: *Valoración de los medios de prueba.* Que tal como se adelantó en el veredicto, el Tribunal por unanimidad condenó al acusado del cargo de ser autor de un delito consumado de homicidio simple, previsto, y lo absolvió de un delito consumado de homicidio simple y dos delitos tentados de homicidio simple, previstos y sancionados en el artículo 391 N°2 del Código Penal.

I.- En cuanto al delito de homicidio simple en la persona de Bastián Jesús Bravo Pailahueque, cometido el 25 de febrero de 2020.

Del mérito de las pruebas rendidas por el Ministerio Público, consistentes principalmente en la declaración de los testigos **Carlos Humberto Martínez Muñoz, Marcela María Pailahueque Huaiquiniir, Sheyra Anays Sanhueza Marambio y Michael Patricio Arenas Carrasco**, de los funcionarios policiales **Carola Ivette Godoy Berríos, Carolina Valeska Muñoz Rodríguez y Felipe Adrián Valdés Díaz**, unido a lo expuesto por el perito **René Alberto López Pérez**, además de la prueba documental, fijaciones fotográficas y evidencia material debidamente incorporadas, permite a los jueces tener por acreditado, más allá de toda duda razonable, los hechos indicados en la acusación fiscal en relación al ilícito cometido en la persona de Bastián Bravo Pailahueque.

Para ello se contó en primer término, con la declaración de los dos testigos presenciales del hecho, que iban a bordo de la camioneta Kia Sorento color blanca, esto es, **Carlos Martínez**, apodado "Stefano" y **Michael Arenas**, apodado "churejón". El primero de ellos indicó que se acercó una moto y un hombre con un casco tuvo intercambio de palabras con Bastián, fue corto, y le disparó a Bastián, fue contra él el ataque. Le parecía que Bastián sabía con quien hablaba, hubo intercambio corto de palabras, el de la moto le preguntaba por un problema con un familiar, lo increpó y Bastián respondía que nada, que estaba todo bien, y luego desenfundó un arma el motoquero y le dio dos disparos. Vio el arma, cree que era un 9 Taurus brasileño, semiautomática. Los dos disparos le impactaron directamente a Bastián, iban tres en una camioneta, Bastián de copiloto, y él sentado detrás del chofer. El motociclista se puso al costado del chofer. No fue más de 30 segundos. El conductor era Michael, no sabe apellido, le apodan "churejón". El casco era negro completo, no se veía el rostro, sólo se le veían los ojos. Era una moto negra, una Enduro o KTM, tenía un logo. Al momento en que los dos se encuentran, Bastián le dijo "wena "chucky". No sabe quién es esa persona apodada chucky. Ni antes ni después. No logró ver el rostro o los ojos del sujeto, a estos años le es difícil reconocer el rostro, era de piel oscura. Participó en un reconocimiento donde le mostraron varias fotos por Investigaciones y había una foto que siempre estaba más cargada, no le dijeron que la reconociera, sólo que las otras fotos eran de tez más clara. Reconoció a la persona que tenía los rasgos más parecidos, que era la piel morena. Después

que se fue el motociclista ellos quedaron en shock, esto pasó en calle Apolo y a la vuelta está el Cesfam y como su compañero estaba desvanecido, fueron directamente al Cesfam, lo ingresan y Michael se fue, y él ingresó a la sala de emergencias y los médicos lo retiran, suenan las balizas de la policía y él también se retira porque tenía causas pendientes con la justicia. Se volvió a juntar con Michael después, estaba a una cuadra y Michael habla con la policía de Investigaciones y él estaba a 200 metros observando. Llevaban 3 meses como cuadrilla, como compañeros, no sabían más del sujeto que disparó. Todos los que andaban ahí tenían otros conflictos con otras bandas, ha conocido a tres personas con el mismo sobrenombre chucky. Le dijo a la policía, pero ese chucky que disparó no lo ha visto posteriormente. Recuerda los rasgos de la foto que le exhibió la policía. La persona que está en la sala tiene rasgos parecidos a la que vio en la foto, por el color de piel, considerando que sólo vio ojos o su contorno de la vista, sólo por rasgo de piel morena. No puede decir que se equivocó en la policía, porque se guió por los rasgos más parecidos a los que aparecían en las fotos.

La fiscalía exhibió al testigo **fotografías** mencionadas en el auto de apertura en el **set N°7** y éste las reconoció indicando que *“la N°1 veo una camioneta blanca marca Kia, no sé si es la de Michael, se parece. La N°3 ese parabrisas ya estaba quebrado de antes. La N°8 reconozco el interior del vehículo, me imagino que es el de Michael. La N°10 reconozco el interior porque anduve en él”*. Asimismo, del **set N°6**, el testigo indicó que *“la N°28 reconozco el lugar, corresponde al lugar donde nos interceptaron, es calle Apolo 13 o Apolo 11, con Huelén o Salvador Gutiérrez. La N°30 reconozco el lugar calle Apolo”*

En este sentido, la versión del deponente en análisis resultó coherente y veraz, pues dio cuenta de lo ocurrido el día de los hechos, explicando lo que vio desde su posición, esto es, sentado detrás del asiento del chofer, dando cuenta de un intercambio de palabras y que la víctima se refirió al motociclista como chucky, añadiendo que si bien mantenía casco, igual se le veían sus ojos, reconociendo al imputado por tener piel morena. Asimismo, logró refrendar sus dichos con el reconocimiento que hizo de las fotografías exhibidas por la fiscalía, consistentes en la camioneta en la que iban cuando ocurren los hechos y el lugar donde fueron abordados.

Enseguida, se presentó el relato del testigo presencial **Michael Arenas**, quien refirió que estaba en su camioneta con Bastián y Stefano cuando lo mataron. Bastián estaba en asiento de copiloto. Ese día lo fue a buscar a su casa, ya estaba con Stefano y luego iban transitando y al doblar por Gutiérrez hacia La Capilla los intercepta una moto y ahí se puso a efectuar disparos. Había otros autos delante. La moto se puso por el lado del piloto. No oyó nada, porque iba escuchando música. Vio un arma plateada y le disparó a Bastián, dos o tres veces, puso reversa y se echó hacia atrás, si no los disparos le habrían llegado a él. Fue a buscar a Bastián a la esquina de su casa, por calle Sara Gajardo, iban a ir a comprar unos materiales para cometer un delito. Bastián tenía bastantes problemas, él también. A Bastián lo andaban buscando, colombianos, otras personas más, porque tuvo un altercado, a él también, no sabe si a Stefano, pero estuvo involucrado en algunos hechos. Ha declarado antes sobre esto, en el Cesfam, ante Policía de Investigaciones. No dijo lo mismo. Le hicieron reconocer a una persona, pero nunca la vio. Cuando declaró estaba la familia del fallecido, había más personas, no lo pusieron en una sala, declaró delante de muchas personas, y la policía presionándolo. Investigaciones lo estaba acusando que era el único sospechoso del crimen, como que él le había disparado a Bastián. Antes de reconocer, le mostraron fotos sólo de una persona, primero le mostró la familia y luego investigaciones otras fotos, y después en un set de fotos con más fotos. Reconoció a una persona, no conoce a nadie en la sala de audiencias. Familiares dijeron que era un tal chucky. Conoce a

hartos chuky, como a tres, al de la foto no lo conocía. no oyó conversar a Bastián con chuky, le dijeron que tenía que decir algo concreto, el sujeto iba con casco negro o blanco, no hubo intercambio de palabras, se le veían los ojos. Les vio los ojos, cejas delgadas, trigueño. Bastián pertenecía a la banda de Los Polleros, él pertenecía a varias bandas. Ese día estaba la familia, la policía y afirmándole que era una persona, pero no la vio, lo tenían bajo presión.

La fiscalía exhibió al testigo **fotografías** mencionadas en el auto de apertura en el **set N°7** y éste las reconoció indicando que *“la N°1 es mi camioneta JYRK66. En el asiento le sacaron un pedazo, pero como iba con el vidrio abajo no resultó dañada”*. Del **set N°6**, el testigo indicó que *“la foto N° 28 reconozco ese lugar, hay un negocio, ahí fue donde nos interceptaron, aparece la moto y yo puse reversa. Es Apolo 13, no era La Capilla, era Apolo 13 la calle que había dicho. Un auto estaba tapando la pasada porque conversaba con una persona que estaba en el negocio”*.

Ese día Bastián andaba armado porque tenía muchos problemas, días atrás le había disparado una banda de colombianos por unos problemas con drogas. No andaba armado, había dos pistolas, pero las dos las llevaba Bastián. La persona que disparó era de piel morena, pero no tanto como el de la foto, los familiares afirmaban que ese había sido, El que iba en la moto era de contextura un poco gruesa, lo vio de lado. No de frente. Era trigueño. Más claro que el acusado y las cejas eran delgadas. No es el acusado el que disparó, le mostraron unas fotos pero no recuerda las fotos, el acusado se ve una persona más baja, flaca, pero el de la moto era más alto.

De este modo, la versión de este testigo que declara privado de libertad, debe ser analizada desde un punto de vista del fenómeno de la retractación. En efecto, el deponente ha señalado la misma dinámica del otro testigo que iba en la camioneta, esto es, que mientras iba conduciendo aparece una moto quien le dispara en dos o tres ocasiones a Bastián que iba sentado en asiento del copiloto, refrendando sus propios dichos con el reconocimiento que hizo de las fotos exhibidas por la fiscalía. Hasta aquí coincide su versión con la de Carlos Martínez. Sin embargo, luego de esto el deponente empieza a dar un relato impreciso, escamoteador, y confuso cuando le preguntan sobre quién efectuó los disparos, señalando haber reconocido a una persona, pero que dicha diligencia fue irregular, con los familiares del occiso encima y presionado por la policía, quienes incluso lo amenazaron de culparlo como autor del delito. Fue en ese contexto, que el testigo indicó que al autor del disparo le vio sus ojos, tenía cejas delgadas y era trigueño.

De esta forma, tal como se ha mencionado, la declaración prestada en juicio por los dos testigos presenciales del hecho debe ser analizada desde el punto de vista del fenómeno de la retractación, esto es, dentro de un contexto donde los deponentes reconocen la existencia de bandas y de problemas con personas de otras bandas, lo que generalmente ocurre por disputas territoriales. Tanto es así que gran parte de los testigos que depusieron en este juicio se encontraban privados de libertad, por lo que sus declaraciones fueron hostiles, siendo renuentes a aportar información certera de la ocurrencia del hecho, sobre todo si existe el fundado temor de posibles represalias, las que suelen ser normales entre bandas rivales.

Dicho esto, estos sentenciadores han preferido considerar positivamente las declaraciones otorgadas por ambos testigos a las funcionarias policiales durante la investigación que las prestadas en la audiencia de juicio, pues aquellas se avienen con las declaraciones del resto de los testigos que también fueron otorgadas durante la investigación, y que si bien constituyen antecedentes de oídas, permiten darle mayor sustento probatorio a la de los testigos presenciales.

En efecto, se presentó en juicio el relato de la comisaria de la PDI **Carola Godoy**, quien refirió que se le pide individualizar a un testigo presencial que estuvo el día de los hechos, apodado “Stefano”. Se logró dar con su identidad, que era Carlos Humberto Martínez Muñoz. Se constató que estaba en prisión preventiva en Santiago 1 por delito de robo con violencia, por lo que concurrieron hasta dicho lugar, para tomarle declaración. Lo entrevistó el 2 de septiembre de 2020, señalando que el 25 de febrero de 2020 lo pasa a buscar un amigo de nombre Michael Arenas Carrasco en la tarde, en un Kia Sorento blanco, desde ahí se van hasta el domicilio de Bastián Bravo en Ambrosio O’Higgins, y se sube Bastián en asiento del copiloto y Martínez se queda en asiento posterior y Arenas Carrasco conductor. Se van desde ese lugar hasta Av. Salvador Gutiérrez y el conductor apodado “churejón”, les hizo una señal indicando que había una moto con un sujeto que los seguía. Ellos siguen transitando al poniente, llegando a calle Pío 13, donde doblan al norte, y en la mitad de la cuadra había un camión obstaculizando el paso, y cuando están detenidos, Carlos se percató que una moto, de marca TKM, con un sujeto se detiene por el lado del piloto, de Arenas Carrasco, y si bien este sujeto de la moto andaba con casco, llevaba levantada la visera, por lo que le vio el rostro, y se dirige directamente al interior del auto, interpelando a Bastián y le dice “*wena guatón chan*”, apodo de Bastián y éste le responde “*wena po chucky*” y el de la moto le dice “*qué te pasó con mi primo*”, y en ese momento, dice que saca desde el cinto un arma tipo pistola, donde efectúa dos disparos directos hacia Bastián. Carlos dice que se agacha para protegerse, pero se percató que este sujeto de la moto intenta ejecutar un tercer disparo, el cual se le traba el arma y no lo pudo hacer. Cuando se produce eso, Carlos dice que el de la moto se dio a la fuga por Apolo 13. Luego ellos se percatan que Bastián estaba herido y pierde conciencia, por lo que lo llevan en el auto al Cesfam en calle Huelén, muy cerca donde estaban, y lo dejan adentro. Después se les dice que Bastián había fallecido. El testigo dijo que Michael se va en el auto y después cuando se entera que fallece Bastián, él toma un taxi y se va del consultorio, pero se reúnen en calle Mapocho, y Arenas decide volver al consultorio a declarar, porque su auto estaba involucrado. Carlos dice que no se acercó a declarar porque mantenía una orden vigente. La deponente agregó que andaba con el inspector Damián Faúndez que practicó el reconocimiento fotográfico del imputado, y el testigo Carlos realizó tal diligencia, reconociendo al imputado Cristian Olguín Sepúlveda como el autor material de los disparos. Se utilizaron dos sets de fotos, uno distractor y otro donde está la foto del imputado, son por lo menos 10 fotos cada set y el testigo reconoció en el set B, la foto 7 que era de Cristian Olguín Sepúlveda. El distractor no contiene foto del imputado, son de personas de similares características, edad, similitudes morfológicas.

De esta manera, verosímil y coherente resultó para el Tribunal el testimonio de la deponente, permitiendo corroborar la dinámica en que se produjeron los hechos, y en especial, la circunstancia que el testigo Martínez reconoció al imputado Olguín como quien interactúa con la víctima, y luego de preguntarle lo que le pasaba con su primo, le dispara en dos ocasiones, incluso efectuó un tercer disparo al conductor, pero se le trabó el arma. Asimismo, dio cuenta de la manera en que se realizó la diligencia de reconocimiento fotográfico, especificando de manera detallada la foto del set que reconoció el testigo presencial.

Enseguida, el ente persecutor presentó el testimonio de la inspectora de la PDI **Carolina Muñoz**, quien refirió haber practicado diversas diligencias entrevistando al testigo Michael Arenas, quien dijo que ese día en la tarde conducía su Kia Sorento blanca y fue a buscar a un amigo llamado Stefano para luego ir juntos a buscar a Bastián a Cerro Navia, y luego señala que Bastián iba de copiloto y Stefano atrás, y cuando iban por Apolo 13 fueron abordados por una motocicleta KTM Duque, color naranja, con blanco y negro que se ubica a un costado y le habla a Bastián que le dice “*wena chucky*” y en ese momento el imputado le dispara

dos veces a la víctima y lo apunta a él, pero ese disparo no se hace, y el imputado huye del lugar. Añadió que el imputado era un sujeto estatura media, contextura delgada, cabello corto, tez morena y que podría reconocerlo y si bien andaba con casco, el rostro estaba al descubierto, y aporta el apodo de chucky que es la forma que la víctima saluda al imputado, y luego supo que el chucky pertenecía a la banda de Los Ratones.

De este modo, el relato de la funcionaria en cuestión resultó plausible y coherente, al dar cuenta de la entrevista efectuada al conductor Michael Arenas, quien explicó la dinámica de los hechos, coincidiendo su testimonio con el expresado por el otro testigo presencial, Carlos Martínez. Además, da cuenta de la interacción entre el imputado y la víctima, quien le señala el apodo de chucky, y que éste le dispara dos veces a Bastián y otro disparo no sale del arma, para luego referir que el testigo Arenas da las características físicas del autor del disparo, añadiendo que si bien andaba con casco, el rostro lo tenía descubierto.

A su vez, la fiscalía incorporó mediante su lectura ***prueba documental N°15***, consistente en certificado de inscripción del vehículo Kia Sorento JYRK.66, el cual da cuenta que uno de los dueños efectivamente era Michael Arenas, quien lo adquirió el 29 de noviembre de 2019, lo que fue reconocido por el mismo testigo en estrados al reconocer su auto en la exhibición de fotos.

Por otro lado, prestó declaración la madre del occiso, **María Pailahueque** quien refirió que su hijo era Bastián Bravo, le decían el “chan”. El día martes 25 de febrero de 2020 falleció. Eran como las 15:30 horas cuando lo fueron a buscar dos personas a su hijo en una camioneta blanca, un sujeto llamado Michael y otro niño. No los conocía. No le dijo su hijo porqué lo fueron a buscar. A la media hora la llama su suegra diciéndole que Bastián estaba en el Sapu de La Estrella, herido grave. Al ir la esperó el médico y a los 5 minutos la llamaron para decirle que Bastián había fallecido, que había llegado baleado al Sapu. Nunca habló con los acompañantes ni los volvió a ver. La pareja de Bastián era Sheyra, llevaban como 1 año, no vivían juntos, no tenían hijos en común. Después habló con Sheyra, en el Sapu. Después empezaron los comentarios que había sido un tal chucky de Los Ratones. Ese día llegó el que manejó la camioneta con el otro niño y empezaron a comentar, ellos volvieron al Sapu porque los llamó la Policía de Investigaciones. Habló con el que iba manejando el auto, no sabe el nombre. El Michael y el Stefano. Ellos iban en el auto, dijeron que había sido el chucky. Primera vez que escuchaba el apodo chucky. No declaró ante la Policía de Investigaciones. No sabe por qué mataron a su hijo. Estaba sentado al lado del chofer en el auto. No sabe quién era el que manejaba. Su hijo pertenecía a la banda Los Polleros, no sabe a qué se dedicaban. Cuando su hijo falleció llegó la Policía de Investigaciones, pero no sabe si declaró. Al respecto, la fiscalía hizo uso del artículo 332 para evidenciar una contradicción con una declaración previa de fecha 25-02-2020 indicando el testigo que no es su firma la que aparece en el documento.

Contra-examinada por la **defensa** señaló que no sabe si la banda de su hijo tenía problemas con otra banda, su hijo no le contaba nada, no sabe si tenía amenazas. Su hijo estuvo preso por un homicidio, eso fue cuando tenía 16 años, estuvo preso 4 años. Mató a un tal Piñata, no sabe si ese sujeto pertenecía a alguna banda.

De esta forma, el testimonio de la deponente también resultó coherente y verosímil para este Tribunal ya que permitió corroborar desde su perspectiva la dinámica previa de los hechos, esto es, que dos sujetos pasan a buscar a su hijo a su casa, en una camioneta blanca, y que luego de 5 minutos la llaman avisándole que su hijo estaba en el Sapu herido grave. Además, refirió haber hablado en dicho lugar con los

dos sujetos que estaban en la camioneta, a quienes nunca antes había visto, quienes le dijeron que había sido un tal chucky, coincidiendo el apodo con lo indicado por los testigos presenciales, durante la investigación. Por otro lado, la referida funcionaria Carolina Muñoz señaló haber entrevistado a la madre del occiso, indicando lo mismo que dijo en estrados, además, de referir que la polola de su hijo fue quien dio el nombre y apellido del autor de los disparos que mataron a su hijo, y con dicha información se confeccionaron los set de fotos.

Enseguida, se presentó el relato de la polola del occiso, **Sheyra Sepúlveda**, quien refirió que la última vez que vio con vida a su ex pololo fue el 25 de febrero de 2020 a las 2 de la tarde. Habían ido a almorzar con su familia ese día. Bastián se fue de la casa diciendo que iba a ir a buscar el auto porque lo mandó a lavar. Su suegra la llama y le cuenta que le habían pegado un balazo, ahí concurrió al Cesfam en calle Huelén. Estaba la familia de él. Luego como a las 6 de la tarde llegan al Cesfam las dos personas que estaban en la camioneta y dijeron que fueron a buscar a Bastián a su casa para ir a Renca, y se había parado una motocicleta al lado, dialogaron y ahí recibió los impactos de bala. No sabe cuántos fueron. Antes de eso no conocía a los sujetos, estaban en la camioneta de uno de los dos amigos, Michael era el dueño de esa camioneta, no sabe apodo. Al otro lo conoce como Stefano. Después en el funeral dijeron que había sido un extranjero, y dos días antes que lo mataran Bastián había dicho que lo andaba buscando un extranjero. Señaló que en la declaración policial dijo que el de la moto habla con Bastián, y éste le dijo “wena chucky” y hablan de un familiar del de la moto. No sabe quién es chucky, no sabe si pertenece a una banda. Bastián cundo chico se juntaba con Los Polleros. Michael y Stefano no mencionaron que conocían a un tal chucky.

De este modo, la versión de la deponente fue veraz, pues a pesar de no haber observado lo que pasó con su ex pololo, tomó conocimiento a través de la información entregada por los testigos que lo acompañaban, Cristian y Michael, quienes dieron cuenta de la conversación ocurrida antes de los disparos, y que luego le disparó un tal chucky. Al respecto, la referida funcionaria Carolina Muñoz señaló haber entrevistado a la deponente anterior, indicando que cuando le avisan que su pololo estaba en el Cesfam, ella lo llama a su celular, contestando Michael quien le corrobora la información, enterándose en el Cesfam por el mismo Michael, que habían sido abordados por un tal chucky que iba en moto y luego de un intercambio de palabras le dispara a Bastián, otorgándole credibilidad al relato de los testigos en cuanto a la dinámica de los hechos y al autor de los disparos.

Por otra parte, tales versiones encuentran sustento en lo expresado por el funcionario de la PDI **Felipe Valdés Díaz**, quien concurrió al sitio del suceso y levantó dos vainillas calibre 9 milímetros en intersección de calle Nalolo con Apolo 13, detrás del Cesfam, y posteriormente, trabajaron un vehículo en los estacionamiento del Cesfam doctor Steegel, era un Kia Sorento blanco, no recuerda propietario, y levantaron tres puntos del asiento del copiloto, sobre tela del tapiz, panel del vehículo en la altura de la radio y sector de caja de cambio había tres muestras de manchas pardo rojizas en total. La fiscalía exhibió al testigo un plano mencionado en el auto de apertura como **set N°10** y éste lo reconoció indicando que “*se ve un plano del sitio del suceso*”. La fiscalía exhibió al testigo fotografías mencionadas en el auto de apertura como **set N°6** y éste las reconoció indicando que “*la N°28 se ve el sitio del suceso calle Apolo 13 en su calzada parte inferior de la foto y calle Nalolo a la derecha del observador, en el plano se ve en la parte inferior. La N°31 se ve el hallazgo de una vainilla 9mm sobre un testigo métrico. En el mapa debiese ser la número 1, en el frontis del domicilio signado 1625 de Apolo 13. La N°30 se ve plano general de acercamiento al siguiente indicio. La*

*N°35 calzada de Apolo 13, aproximándonos a la vainilla 2, frente al local comercial El Esfuerzo, número 1627. La N°36 se ve la vainilla calibre 9mm, acompañada del testigo métrico, en el plano número 2, en el extremo superior frente al local comercial El Esfuerzo". La fiscalía exhibió al testigo fotografías mencionadas en el auto de apertura como **set N°7** y éste las reconoció indicando que "la N°1 se ve el vehículo Kia Sorento blanco, patente JYRK66. Se ven en el plano con números 1, 2 y 3. La N°14 se ve asiento copiloto que para el plano sería el número 1, hay distinta manchas por goteo. Al ser enviado a pericia se debe haber indicado la misma numeración. La N°9 se ve en el plano evidencia número 2, es el panel de la radio, con dos manchas. La N°10 se ve caja de cambio donde hay otras manchas pardo rojizas, que en el plano está con el número 3. La N°11 es un detalle de lo anterior, monedas manchadas".*

La víctima de este hecho fue Bastián Bravo Pailahueque y la data de muerte fue de unas 4 horas, y el evento ocurrió a las 17 horas. Llegaron a las 21 horas al Cesfam. Al respecto, la fiscalía hizo uso del artículo 332 para aclaración sobre la data de muerte con el informe científico técnico indicando el testigo que la data fue de 4 horas, y el examen fue a las 20.16 horas.

La fiscalía exhibió al testigo **evidencia material** mencionadas en el auto de apertura con el **N°3** y éste las reconoció indicando que "es la NUE 5985895 de fecha 26-02-2020 contiene dos vainillas encontradas en calzada Apolo 13 y la inicia Franco Valenzuela Rojas, subinspector Lacrim Central".

De esta manera, también resultó plausible y consistente la versión del funcionario en comento, pues señaló haber incautado desde el sitio del suceso calle Nalolo con Apolo 13, comuna de Cerro Navia, dos vainillas calibre 9 milímetros, las que reconoció como evidencia material, al ser exhibidas por la fiscalía. Además, añadió que levantaron muestras de manchas pardo rojizas desde el interior del automóvil Kia blanco, conducido por Michael Arenas, en el tapiz del asiento del copiloto, en el panel de la radio y en el sector de la caja de cambio, donde había unas monedas, lo que también fue refrendado con el reconocimiento de las fijaciones fotográficas exhibidas.

A su vez, la versión de dicho funcionario aparece respaldada por la **prueba pericial**, consistente en los dichos del perito tanatólogo **René López**, quien realizó la autopsia del cadáver de Bastián Bravo, indicando que las lesiones principales eran 3 heridas de bala. La primera se inicia en brazo izquierdo, cara externa, cruza todo el tórax y termina en brazo derecho. Penetra cavidad pleural izquierda, lesiona todas las estructuras como pulmón izquierdo, luego pericardio, corazón, llega al pulmón derecho, luego ingresa por cara interna del brazo derecho, e impacta humero derecho, desciende al codo y se encuentra el proyectil balístico encamisado, deformado rotulado como P1. Perdió 2 litros y medio de sangre. Trayectoria de 65 centímetros, hacia la derecha, hacia abajo y hacia atrás. La segunda lesión fue en región abdominal, umbilical izquierda, es un orificio de entrada de proyectil, avanza a la derecha, cruza región inguinal derecha y termina en el glúteo derecho, encontrando un segundo proyectil encamisado rotulado como P2. Trayectoria de 50 cts. de atrás, abajo y derecha. La tercera lesión fue en el antebrazo izquierdo, cara posterior del antebrazo izquierdo, transfixia antebrazo y pasa entre los dos huesos del antebrazo y lesiona diversos músculos de dedos. Trayectoria de 7 cts, hacia adelante y hacia abajo. Se tomaron muestras para exámenes de rutina, alcoholemia 0.0 gramos por litro y toxicológico negativo para drogas. Conclusión se analizó autopsia del cadáver de Bastián Bravo, cuya causa de muerte fue una herida de bala torácica sin salida de proyectil, y con dos heridas de bala una abdomen sin salida y otra antebrazo con salida, lesiones recientes, tipo homicida. Se reservaron estos dos proyectiles para pericias posteriores.

Interrogado por la **fiscalía** señaló que existe la posibilidad que hayan sido sólo dos proyectiles, porque el antebrazo se analizó en posición anatómica. Pero el disparo de antebrazo es un disparo independiente, podría corresponderse con el abdominal y el del brazo izquierdo cruza por el tórax hasta el brazo derecho. Pero es hipotético. La fiscalía exhibió al perito **evidencia material N°1** mencionada en el auto de apertura y éste la reconoció indicando que *"la NUE es 5881963, aparece mi nombre y mi firma, de fecha 26-02-2020 número de autopsia 579, dos proyectiles y se ven los frascos donde están los dos proyectiles"*.

La fiscalía exhibió al perito **fotografías** mencionadas en el auto de apertura como **set N°8** y éste las reconoció indicando que *"la N°2 se ve el proyectil que ingresa por lado izquierdo, atraviesa el tórax y vuelve a ingresar al brazo derecho. Se obtuvo el proyectil número 1. La foto N°6 se ve el proyectil 1. La foto N°11 se ve el proyectil 2 extraído desde el glúteo derecho"*.

Contra-examinado por la **defensa** señaló que la tercera lesión es en el ombligo, la persona pudo estar en cualquier posición, no se puede saber porque no asiste al sitio del suceso. Si está sentado en una silla sentado la trayectoria va desde ombligo al glúteo el arma estuvo por encima de la región umbilical en trayectoria descendente por el lado izquierdo.

De esta manera, concluyente fue para el Tribunal el examen del perito médico en comento, quien se refirió a la autopsia efectuada al occiso, señalando que el cuerpo presentaba tres lesiones principales, eran 3 heridas de bala, y que lo más probable es que hayan sido dos disparos, aunque es hipotético ya que no concurrió al sitio del suceso, concluyendo que la causa de muerte fue una herida de bala torácica sin salida de proyectil, y con dos heridas de bala una en el abdomen sin salida y otra en el antebrazo con salida, lesiones recientes, tipo homicida, agregando que se extrajeron dos proyectiles del cuerpo; lo cual resultó relevante para estos sentenciadores, puesto que dicha explicación coincidió con lo expresado por los testigos presenciales en cuanto a que el disparo fue desde afuera del vehículo y que la víctima se encontraba sentada en el asiento del copiloto, pues los impactos de bala fueron recibidos por el lado izquierdo, corroborando la dinámica del hecho.

En consecuencia, con los dichos claros y categóricos del médico legista, corroborados por la prueba documental y las fotografías mencionadas precedentemente, se estableció que el cuerpo de la víctima presentaba tres lesiones principales, una herida de bala torácica sin salida de proyectil, y dos heridas de bala, una en el abdomen sin salida y otra en el antebrazo con salida, lesiones recientes, tipo homicida.

A su vez, la fiscalía incorporó mediante su lectura **prueba documental N°17**, consistente en Informe de alcoholemia 13-SCL-OH-6191-2020, para Bastián Bravo Pailahueque, el cual tal como indicó el perito anterior, arrojó 0,0 gramos por litro de alcohol en la sangre; y **prueba documental N°18**, consistente en Informe toxicológico T2198-2199/20 de Bastián Bravo Pailahueque, el cual da cuenta que no se detectó presencia de drogas en sangre ni orina.

Del mismo modo, para complementar todo lo anterior, el Ministerio Público incorporó mediante su lectura, **prueba documental N°16**, consistente en el certificado de defunción emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación de Chile, consignándose que el deceso de la víctima se produjo el día 25 de febrero del 2020, a las 17:00 horas, producto de una herida de bala torácica, mediante la cual se acredita la causa de la muerte del occiso.

Además, la fiscalía incorporó mediante su lectura **prueba documental N° 20**, consistente en Informe bioquímico 927/2020, suscrito por la profesional del Lacrim Priscilla Morales Martínez, mediante el cual se establece que los restos humanos presentes en la muestra signada “HB Bastián Bravo Pailahueque” presentan genotipo de sexo masculino, reservando los resto para una futura comparación, sin embargo tal informe nada aporta para el esclarecimiento de los hechos ni la participación del imputado Olguín en los mismos, careciendo de relevancia probatoria.

Por otro lado, y con la aquiescencia de ambas partes, se incorporó mediante lectura el **informe pericial del perito Pedro Sáez**, el cual da cuenta que se remitió la evidencia NUE 5987341, esto es, un kit para la detección de Residuos de Disparo de Armas de Fuego, levantado desde ambas manos de la víctima Bastian Bravo, para determinar la presencia de residuos de disparos de armas de fuego, concluyendo que se detectó la presencia de partículas características de residuos de disparo compuestas por plomo-antimonio-bario, en la muestra tomada en la mano izquierda de la víctima, lo que permite inferir permite inferir que la persona examinada pudo haber efectuado un proceso de disparo, haberse encontrado próxima a uno, o bien, haber manipulado una superficie que contenía dichos residuos.

Dicha prueba permite corroborar la versión de los dos testigos presenciales del hecho, en cuanto a que Bastián Bravo recibió dos impactos de bala en su cuerpo, encuadrándose tal dinámica en la referida por el perito Sáez, y si bien las muestras de residuos de disparos fueron encontradas en ambas manos, puede deberse a algunas de las tres hipótesis descritas en dicho peritaje.

Enseguida, se presentó el testimonio del perito balístico **Carlos Medina**, quien expuso que efectuó el peritaje N°612 de mayo de 2020 donde son levantadas dos evidencias bajo NUE terminado en 5895, dos vainillas. Se solicita que las compare y que las ingrese al sistema Ibis. Efectúa el procedimiento y eran dos vainillas del calibre 9 por 19 disparadas por pistola o subametralladoras, y al compararlas, pudo encontrar un 95 a 97% de similitudes siendo ambas disparadas por una misma arma de fuego, remitiéndolas al sistema Ibis, siendo esas las conclusiones.

De esta forma, el relato del perito balístico resultó veraz y consistente, ya que demostró suficiente dominio de su técnica, ilustrando al Tribunal sobre las conclusiones arribadas con su experticia, explicando de manera clara y precisa que las dos vainillas calibre 9 por 19 mm habían sido disparadas por la misma arma de fuego.

Por último, complementando el peritaje anterior, la fiscalía presentó el testimonio del perito **Simón Acevedo** quien señaló que tales proyectiles calibre 9 por 19 milímetros fueron disparados por una misma arma de fuego del tipo pistola o subametralladora, todo lo cual permite otorgar mayor plausibilidad al relato de ambos testigos presenciales, respecto a la dinámica de los hechos.

En conclusión, todos los testimonios analizados proporcionan verosimilitud a lo señalado por la víctima del ilícito y por los funcionarios policiales; elementos todos que han sido también concordantes con los demás antecedentes aportados en la audiencia, dado que sus expresiones han sido formuladas por personas capaces de percibir con sus propios sentidos los hechos sobre los que declararon ya que, como se advierte, víctima y testigos fueron legalmente interrogados y contra examinados, sin que sus relatos contraríen las normas de la lógica, máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados; y porque sus aseveraciones resultan plenamente coincidentes con las fijaciones fotográficas exhibidas y reconocidas en

juicio por dichos testigos, según se señalara en cada caso, contribuyen a proveer de verosimilitud los relatos aportados en la audiencia y se enmarcan adecuadamente en la configuración de los mismos.

II.- En cuanto al delito de homicidio consumado en la persona de Germán Patricio Aravena Urzúa, y homicidio tentado en la persona de Claudio Jesús Aravena Urzúa y Manuel Evaristo Díaz Urzúa, cometidos el 17 de marzo de 2018.

Que la prueba rendida por la fiscalía sobre este delito se basó en los dichos de las víctimas **Claudio Aravena Urzúa y Manuel Díaz Urzúa**, de los testigos **Elías Aravena Urzúa, Stephanie Gómez Cárcamo, Juan Gómez Quelenante, Valeska Carreño Guzmán, Valeria Díaz Almazán, Mauricio Cerda Bravo**, y de los funcionarios policiales **Felipe Valdés Díaz, Felipe Salamanca Parra y Rober Sepúlveda Echeverría** y de los peritos **Dina Negretti Castro, Ximena González Gálvez, Iván Pavez Viera, David Olivar Beltrán, Carlos Medina Pérez y Simón Acevedo Espinoza**, además de la fijación fotográfica, evidencia material y prueba documental, las que en su conjunto no resultaron suficientes para acreditar, más allá de toda duda razonable, la participación del encausado Olguín Sepúlveda en los ilícitos indicados.

A la conclusión precedente arriba esta sala en atención a que la unión lógica y sistemática, tanto de la prueba testimonial como de la prueba pericial, no son suficientes para acreditar los presupuestos fácticos indicados en la acusación, esto es, que el imputado Olguín Sepúlveda fue quien disparó con una pistola calibre 9 por 19 milímetros a la víctima Germán Aravena, quien falleció, y a las víctimas Claudio Aravena y Manuel Díaz.

En efecto, ningún medio probatorio logró establecer dicho supuesto, sino que únicamente se trata de indicios sueltos que no permitieron establecer una vinculación con la conducta descrita en la acusación. A saber, se presentaron una serie de testigos que señalaron haber estado ese día en camino Lo Echevers cuando ocurren los hechos –Elías Aravena, Manuel Díaz, Juan Gómez, Valeria Díaz y Claudio Aravena-, indicando cada uno de ellos lo que apreció desde su propia perspectiva.

En primer término, la fiscalía presenta el testimonio de **Elías Aravena** quien refirió que la víctima era su primo hermano Germán Patricio Aravena Urzúa, ese día no vio nada porque estaba lejos. Estaba a 500 metros, en la parcela de al lado, en la de Lo Echevers. Estaba quemando un horno, escuchó unos disparos y vio llegar a sus primos pegados, estaba todo oscuro. Llegó Germán y Claudio pegados. Manuel Evaristo también resultó herido, es su hermano, se topó con el hecho, todo ocurrió en el camino, en el botadero. No vio cómo le pegaron, llegó herido, tenía un balazo que le atravesó el brazo y le rozó la nariz. Después su tío le contó que su hermano venía justo llegando. No vio ningún vehículo extraño porque en el camino circula gente todo el día. Claudio tenía una bala en la guata, pescó pura grasa cree. No mantenían armas para defenderse. No vio ningún vehículo porque entran y salen, no sabe por qué ocurrió esto. Al respecto, la fiscalía hizo uso del artículo 332 para evidenciar una contradicción con una declaración previa de fecha 19-03-2018 indicando el testigo que salió un auto oscuro y un camión blanco, pero no les vio los tubos de escape. Respecto a los motivos porqué pasó esto, señaló que no conoce los problemas que tuvo su primo con un tal Jandro. Lo que aparece ahí no lo dijo en investigaciones. La fiscalía exhibió al testigo **fotografías** mencionadas en el auto de apertura **set N°13** y éste las reconoció indicando que *“es un mapa, se ve la entrada del camino y la compraventa de chatarra, la basura la botan adentro, yo estoy a la entrada. Germán Aravena vive en el lado de la chatarra. German vive más atrás, más cerca de la basura. Claudio vivía al lado de su tío Germán, más al fondo. Manuel vive más atrás. Yo estaba quemando un horno de ladrillos y vio pasar el auto y el camión, es*

una calle de tierra. Escuchó como 5 a 6 disparos, debe haber sido una pistola, no oyó disparos de escopeta. Después llegaron sus primos a su casa y los vio pasar heridos, su primo Germán venía solo”

De esta forma, la declaración del deponente resultó plausible y veraz, pues dio cuenta de lo sucedido el día de los hechos, señalando quiénes resultaron heridos, el número de disparos que escuchó y el lugar donde sucede el conflicto, refrendando sus propios dichos con el reconocimiento que hizo del mapa del lugar. Sin embargo, no aporta nada respecto al autor de los disparos, mencionando solamente que vio pasar un auto oscuro y un camión blanco, sin señalar quienes iban dentro, desconociendo además, los motivos de la agresión.

Por otro lado, la fiscalía presentó el testimonio de la víctima **Manuel Díaz**, quien refirió que no sabe quiénes son las víctimas, viene como testigo, pero no sabe de qué. Está preso desde el 2018, en esa época vivía en Quilicura, con su señora y sus hijos. Ese día iba pasando por el camino de tierra, iba manejando un camión, iba solo, venía de Peñaflor, andaba donde un amigo. No venía ningún otro vehículo con él. Llegó a su casa y después le dijeron que se había muerto su primo. Se llama Germán, pero le decían Pato. Nadie más resultó herido ese día. La fiscalía exhibió al testigo **prueba documental N°24** mencionada en el auto de apertura, consistente en carta de la Clínica Dávila, suscrita por su directora Dra. Carolina Asenjo Araya, más ficha clínica de Manuel Díaz Urzúa, donde se da cuenta de su hospitalización el 18 de marzo de 2018, indicando en el DAU que resultó herido por arma de fuego en nariz y brazo izquierdo. El testigo señaló al respecto que aparece su nombre en el documento, es cierto lo que dice. No lo dijo porque no se acordaba. Se pegó sólo un disparo con una pistola, estaba en su casa. Al respecto, la fiscalía hizo uso del artículo 332 para evidenciar una contradicción con una declaración previa de fecha 18-03-2018 indicando el testigo que no dijo nada de lo que aparece ahí. La fiscalía exhibió al testigo **fotografías** mencionadas en el auto de apertura **set N°13** y éste las reconoció indicando que *“es un mapa, iba por el camino trasero, estaba en su casa cuando se disparó, y se cruzó con los autos en la intersección del camino interior con Lo Echevers. Se encontró con su señora al fondo, en la parcela, no estaban sus parientes, porque ellos viven afuera, en el centro de la imagen, Germán. Él se dedicaba a obra en ladrillo. Mis hermanos son Eduardo y Elías, viven afuera del perímetro, viven en Quilicura. Javier y Claudio eran los hermanos de Germán, viven en el centro del mapa. Cuando pasó hacia atrás los vio. No sabe si les pasó algo a ellos”*.

Añadió que estaba manipulando un arma de fuego 9 mm y se disparó, era su arma. No sabe si Claudio tiene escopetas hechizas.

En este sentido, si bien el ofendido señala de manera escueta que su primo Germán resultó muerto, y reconoce el mapa del lugar donde ocurren los hechos, exhibido por la fiscalía al efecto, lo cierto es que la versión del deponente demuestra una clara retractación de los dichos prestados en sede investigativa, negando incluso haber resultado herido por un disparo que habría recibido, debiendo el fiscal exhibirle el dato de atención de urgencias donde aparece que fue herido por arma de fuego en región nasal y brazo izquierdo, y en ese instante el deponente logra reconocer como efectiva la descripción que allí aparece, sin embargo señala que se auto infirió dicha herida cuando estaba manipulando un arma de fuego calibre 9 mm, lo que no se condice con el resto de la evidencia de cargo. Además, el documento tampoco refiere alguna descripción de cómo se produjeron las lesiones ni quién las realizó, por lo que tampoco puede ser considerado para establecer la existencia del hecho y la participación del imputado. Enseguida, el deponente tampoco pudo ser contrastado con versiones anteriores, pues negó haber señalado lo que aparece en dicha declaración. Así las

cosas, la versión dada por el deponente impide formar convencimiento probatorio a este Tribunal en cuanto a que haya sido el imputado el autor de sus lesiones –como indica el libelo acusatorio-, pues ni en sede policial ni en estrados señaló quién le había disparado, sino que otorgó una versión inverosímil de la causa de sus lesiones, no pudiendo estos sentenciadores dar crédito a su relato.

Por otro lado, la fiscalía presentó el testimonio de **Juan Gómez**, quien refirió su yerno es Claudio Aravena. Vivió en Quilicura, Población Raúl Silva Henríquez, luego en Las Parcelas, Lo Echevers. Se fue de Quilicura porque le reventaron el departamento, estaba en el trabajo y llegan en la mañana a dispararle a su familia, por eso se fue a Lampa, su compadre le prestó unas piezas. Se fue de Quilicura porque su hija estaba amenazada de muerte. En Lo Echevers vivieron 5 meses, se fueron por la muerte del hermano de su yerno. Ese día estaba en su casa, iban a tomar once, su otra hija Stephanie andaba en Maipú comprando un coche y escuchó un alegato, una discusión y salió y vio un auto negro que había un sujeto y luego empezaron los disparos y corrió a su casa a esconder a su familia. Ese sujeto era moreno, flaco, joven, como 18, 20 años, iba manejando parece, estaba parado al lado del volante. Su yerno Claudio discutía con esta persona. Solo vio un auto negro, los disparos eran de una pistola, escuchó 3 disparos. No vio nada más. No vio quién disparó. Después a las horas supieron que le habían disparado al hermano de su yerno y había fallecido en la posta. Su yerno también fue herido, el primo de su yerno igual, se llama varo, no sabe si es su nombre o apodo. Al segundo día llegó Investigaciones, les contó lo mismo, y le mostraron fotos, como 10, reconoció a una persona, era el que estaba fuera del auto - **reconociendo** al imputado en la sala de audiencias- como el que estaba parado al frente del auto. No sabe por qué ocurrió esto. No recuerda que le haya dicho algo a la policía. Al respecto, la fiscalía hizo uso del artículo 332 para refrescar memoria con una declaración previa de fecha 22-03-18 indicando el testigo que no dijo nada de lo que aparece, no andaban buscando a Claudio los sujetos. No tenía temor que los sujetos anduvieran buscando a Claudio, sólo lo hizo por su señora y sus hijas. No quería dejar su hogar.

La fiscalía exhibió al testigo **fotografías** mencionadas en el auto de apertura del **set N°5** y éste las reconoció indicando que *“la N°28 es el camino la obra, yo vivía entre los dos postes de luz que aparecen, a la izquierda. En el número 1 vivía el padrino de mi yerno, más adelante saliendo a la carretera vivía el finadito, vendía chatarra. Pasado el poste de luz, en el segundo, estaba el auto negro con el sujeto parado afuera. El auto apuntaba hacia la carretera. Claudio estaba discutiendo como a 20 metros. Más al fondo había otra obra de ladrillos, no eran parientes. En ese sector se botaba basura y escombros. Cuando iban los echaban, llamaban a los inspectores y sacaban multas. La N°71 al lado izquierdo estaba el cementerio. Al lado izquierdo vivíamos”*.

Contra-examinado por la **defensa** señaló que investigaciones le tomó declaración en su casa, en Lo Echevers. Cuando le tocó reconocer a la persona, tenía miedo en no reconocerlo, pensaba que lo podían arrestar si no lo reconocía. Nadie le dijo que lo podían arrestar. Cuando salió de su domicilio vio a su yerno Claudio discutiendo con una persona, alcanzó a ver una persona después se entró por la balacera, no vio a su yerno con arma, tampoco vio a Germán.

De esta manera, el relato del deponente en cuestión resultó creíble y coherente, pues señaló lo que apreció desde su posición, esto es, que estaba en su casa y escuchó una discusión afuera, salió a mirar y era Claudio que discutía con un sujeto que estaba en un auto negro, manejando parece, de 18 a 20 años, flaco, joven, moreno, y luego empiezan disparos y él se va corriendo a su casa. Además, fue claro en referir que no

vio a la persona que efectuó los disparos, fueron tres, agregando que le exhibieron un set de fotos y reconoció al imputado Olguín como el sujeto que estaba fuera del auto parado al frente del auto. Asimismo, su relato fue verosímil pues logró refrendar sus propios dichos con el reconocimiento que hizo del mapa del lugar exhibido por la fiscalía. Es decir, a partir del relato del testigo es posible inferir que el acusado estaba ese día en el lugar de camino Lo Echevers, al lado de un auto negro, sin embargo no es posible imputarle a Olguín Sepúlveda que haya disparado en contra de su yerno Claudio. Además, tampoco se pudo establecer un móvil como pretendió acreditar tozudamente el señor fiscal durante la secuela del juicio, pues el deponente negó lo que aparece en su declaración policial sobre el particular, indicando en estrados que no sabe los motivos de estos disparos.

Por otro lado, se presentó el testimonio de **Valeria Díaz**, quien refirió que llevaba 6 meses viviendo en Lo Echevers. Su concuñado Patricio German Aravena Urzúa fue víctima, la señora Valeska es su cuñada. También fue herido el hermano de su cuñada, Claudio Aravena y Manuel Díaz, apodado “el varo”. No tiene explicación por la muerte de Germán. Ese día estaban en casa de Patricio conversando porque él iba a ir a un cumpleaños, y cuando se van a su casa, y van entrando sintieron balazos y su hijo dijo que eran balazos. Y cuando salieron, Patricio venía herido, no sabe cuánto tiempo pasó, venía corriendo herido a bala, le prestan auxilio y venía cayendo. Lo único que pedía era agua porque tenía sed y dolor en el estómago, lo revisan y tenía una herida en el estómago, sacan el auto y el primo de él, Elías Aravena, lo llevó a urgencias. No lo vio con armas a Germán Patricio, no sabe si usaba armas de fuego. No vio armas ese día, el camino es todo oscuro. Se oyeron más de 7 disparos, todos parejos. Vio salir un auto color negro con llamas de fuego dibujadas al costado y un camión blanco. Cuando iban a prestar auxilio a su cuñado, el auto salió, se iba prendiendo por detrás, llevaba como fuego, y el camión blanco con termo, es cerrado. No vio que botaran basura, pero el hermano de Pato dijo que todo esto empezó porque llegaron a botar basura y Claudio salió a cobrar dinero y los que estaban en el auto le echan la añiñada y les disparan. La fiscalía exhibió a la testigo **fotografías** mencionadas en el auto de apertura del **set N°5** y ésta las reconoció indicando que *“la N°28 la casa de Germán está hacia más abajo, yo estoy más cerca de la carretera. Vio el auto negro por el camino hacia fuera Lo Echevers, salió primero el camión y después el auto, doblaron hacia la izquierda. No se ve en la foto”*.

Agregó que Germán no tenía nada qué ver, salió a ver lo que estaba pasando y recibió los impactos de bala. Esto fue por cobrar unos escombros, no recuerda haberle dicho algo distinto a la policía. Al respecto, la fiscalía hizo uso del artículo 332 para refrescar memoria con una declaración previa de fecha 18-03-18 indicando la testigo que Claudio dijo que esto pasó por un conflicto que pasó con gente de Quilicura, cerca de la Población Parinacota.

De esta manera, la declaración de la testigo fue coherente y plausible ya que dio cuenta de lo ocurrido ese día, indicando que estaba en su casa y escuchó balazos, cerca de siete disparos y cuando salieron a ver, venía Germán Patricio herido y su primo Elías lo trasladó a urgencias, y además, refirió haber visto un auto color negro y un camión blanco. Es decir, la versión de la deponente sólo permite establecer que efectivamente hubo disparos, pero no vio quién los efectuó, por lo que no es posible establecer una dinámica de hecho que acredite la participación del imputado Olguín en los mismo.

Por otro lado, la fiscalía presentó el relato de la víctima **Claudio Aravena**, quien refirió que fue lesionado con un impacto en el estómago. Su pareja se llama Stephanie Gómez y su suegro es Juan Gómez

Quelénate. Esto sucedió afuera de su casa, estaba un auto apuntándolo hacia ellos en la calle y suceden los disparos y salieron perjudicados los tres. Era un auto negro, se notaba de alta gama, era llamativo. Fue en la calle de afuera, un camino urbano, de tierra, en Lo Echevers, kilómetro 5. Estaba en la entrada de su casa. Ese auto ingresó con un camión a botar basura, el camión era Kia o H100 viejo. Vio que botaron basura. La parte trasera del camión era de madera, el lugar era de noche, era oscuro. Se escuchaba que estaban conversando y que botaban basura. Fueron a increpar a los sujetos que estaban botando basura, fue a pie con su primo Elías, diciendo que ahí no se podía botar basura, porque era camino. No puede describir a las personas que increparon, los vio, pero no recuerda muy bien. Fue todo muy rápido. Cuando los increpan, les dijeron que no se iban a ir y querían pelear al tiro, discutieron como 3 a 5 minutos. En el camión andaban tres, el chofer y dos personas más, en el auto alcanzó a divisar a dos personas. Esto fue hace rato, no sabe si puede reconocer a las personas que andaban. Le mostraron una foto, la Policía de Investigaciones y ahí pudo reconocer a algunas personas que andaban. Se las mostraron en la madrugada. Le mostraron como 20 a 30 fotos, más cree. Las reconoció porque le parecieron conocidas por lo que había sucedido anteriormente con el homicidio de su hermano, cree que reconoció a dos personas. Una de ellas era el que manejaba el camión, era delgado, joven, como menor de edad, no la había visto antes, y la otra persona era uno que andaba en el auto, cree que fue el que disparó, no está muy seguro, estuvo frente a frente a esa persona. Lo podría reconocer. El del auto sacó el arma de la puerta del chofer. Cuando lo increpó este sujeto sacó el arma por el lado del chofer y le dijo al otro que manejara y éste se puso al lado del copiloto con el arma y disparó desde ahí, con la puerta abierta. Cuando lo increpó el sujeto estaba en el camión botando basura, estaba a 20 o 10 metros de distancia. El que disparó era moreno, 1.70, contextura no tan delgada, pelo oscuro, entre 25 a 30 años, señalando que el acusado Olguín se parece bastante al de ese día, le resulta muy familiar.

En la parcela vivió desde los 10 años, después se fue el 2016 a Quilicura, a la población Raúl Silva Henríquez a la casa de su suegro y luego regresó a la parcela y llevaba 5 meses cuando pasó esto. Volvió a la parcela, porque hubo un problema en la población con un sujeto, apodado Jandro, quien le pegó un palo a su señora estando con su hija en los brazos. Y se enfrentaron y Jandro salió más perjudicado, con el cráneo roto. Lo golpeó con el mismo palo que le había pegado a su señora. Hay una denuncia por ese tema, reconoció a Jandro por fotos que le mostró la Policía de Investigaciones, ese reconocimiento no fue por el caso de la muerte de su hermano. Denunciaron la agresión y represalias, pero fueron a atacar la casa de su suegra y reventaron los vidrios y ahí fueron a hacer la denuncia, la hizo su señora. A él no lo denunció Jandro por el golpe en la cabeza. Tuvieron que salir arrancando a Lo Echevers, el departamento lo tuvieron que arreglar y arrendar. El conflicto con Jandro nunca iba a terminar, pero nunca más lo vio. No sabe si esto tiene relación con lo que pasó en la parcela. La fiscalía exhibió al testigo **fotografías** mencionadas en el auto de apertura en el **set N°14** y éste las reconoció indicando que *“la N°2 ese es Jandro, se ve rapada la cabeza, eso le sucedió en la pelea. La N°1 no reconozco a esa persona”*.

La fiscalía exhibió al testigo **fotografías** mencionadas en el auto de apertura **set N°13** y éste las reconoció indicando que *“es un mapa, increpé a los sujetos en la entrada del camino de tierra. Hacia el fondo de la imagen estaban descargando la basura, su casa estaba cerca. En la otra parte vive gente que arrienda y trabaja en ladrillos. Cerca de Lo Echevers vivía mi hermano, que tenía una compra y venta de chatarras, donde se ve la primera entrada. Yo salí primero a increpar a estas personas, cuando bajé yo me siguió Elías, no estábamos juntos, pero se percató que yo bajé. Mi hermano se dio cuenta por unos disparos que estas personas efectuaron al aire. Estos autos avanzan hacia la entrada y ahí aparece mi hermano que tenía una*

escopeta y efectúa un tiro al aire para que se fueran, pero esta persona le dispara y empieza a disparar para todos lados. Estábamos en la parte de la cola del auto y me llegó el disparo. Esta persona estaba parada, con la puerta abierta del copiloto, al lado del copiloto, en posición donde está el cementerio le dispara a mi hermano, de frente al auto y enseguida nos dispara para atrás donde estábamos nosotros. El auto estaba con el motor prendido y el vehículo detenido. En ese momento llega Manuel y se gana al lado mío, él llegó a pie, y cuando el sujeto dispara estaba Manuel. El vehículo salió a toda marcha hacia Lo Echevers camino a Lampa, y el camión salió hacia Vespucio y le perdimos huella”.

La fiscalía exhibió al testigo fotografías mencionadas en el auto de apertura el **set N°5** y éste las reconoció indicando que *“la N°28 es el camino, en el segundo poste estaban botando basura. No se ve cuando salió mi hermano Germán”.*

Agregó que utilizó una arma hechiza que tenían en la vivienda, disparó una vez, cartucho calibre 12. Su hermano Germán disparó dos veces. El sujeto del auto descargó su cargador porque no siguió disparando más y se fue. Disparó entre 6 a 7 veces, incluso un poco más. En la policía declaró como 3 veces. La segunda la empezaron a vincular con lo que pasó en Quilicura, ellos le dijeron que era por ese problema, pero él no tenía idea por qué pasó todo esto. Eso se lo dijeron los de la Policía de Investigaciones, ellos lo tomaron como que fue represalia. Cuando fue a declarar la otra vez fue porque se iba a cambiar de domicilio al sur. No sabe si su señora o suegro vincularon estos hechos a lo que pasó en Quilicura. No recuerda si a la policía dio datos específicos del conductor del camión. Al respecto, la fiscalía hizo uso del artículo 332 para refrescar memoria con una declaración previa de fecha 22-03-2018 indicando el testigo que no recuerda haber dado el nombre del conductor del camión como huacho Ángel. Al respecto, la fiscalía hizo uso del artículo 332 para refrescar memoria con una declaración previa de fecha 22-03-2018 indicando el testigo que no recuerda haber dado el nombre del conductor del camión como huacho Ángel. Este sujeto Ángel vivía en la Población, no sabe con quién. No sabe si esto está involucrado con lo que pasó en la Población. No dijo haber aportado el nombre de la banda de Los Ratones, salen en la tele, son una banda peligrosa. No recuerda haber dicho esa parte de la declaración.

Contra-examinado por la **defensa** señaló que declaró tres veces, la primera vez fue horas después del fallecimiento de su hermano. Dijo características de quién lesionó a su hermano, no recuerda haber dicho que era de tez blanca, pelo corto y claro. No dio características de vestimentas. Al respecto, la defensa hizo uso del artículo 332 para refrescar memoria con una declaración previa de fecha 18-03-2018 indicando el testigo que el que ejecutó el disparo andaba de short y polera y de tez blanca, pelo corto y claro. Habían pasado 8 horas desde el disparo. También disparó al que andaba en el auto negro, su hermano disparó al aire. No cobran a las personas que botan basura. La señora Valeria dijo que esto pasó porque estas personas no querían pagar por botar la basura, pero al fondo cobran y en el camino no se puede botar, pero igual botan, no cobran por hacer eso. En esta primera declaración no menciona ningún nombre de participantes en los hechos. Ese día de los hechos escuchó bulla y salió de su casa sin arma de fuego, se la pasó su papá cuando se vio que estaba complicado el ambiente. Fue antes que ellos efectuaran disparos. Primero dispara su hermano Germán, un tiro al aire. El que iba en el auto se fue a la puerta del copiloto, después de los disparos se sube al auto en el lado del copiloto, además, iban dos personas, andaba una mujer en la parte de atrás del asiento, la vio de pasada. El conductor era otro sujeto, no recuerda características. El que ejecutó el disparo era una persona de tez clara y pelo claro, en la segunda declaración

dio otras características dijo de tez morena y pelo negro. No vio al que conducía el auto. En el camión iban tres personas, las vio pasar cuando iban detrás del auto. Estaban arriba del camión botando la basura, al que conducía el camión lo vio, no la conocía era la primera vez que la veía.

Preguntado por el **Tribunal** para aclarar sus dichos señaló que solo un sujeto fue quien disparó. En la primera declaración dijo que una persona pescó un palo, pero no fue la misma que disparó, y ellos retrocedieron y supieron que se iba a poner malo esto. El que disparó fue de tez clara y pelo claro.

De esta manera, el testimonio de la víctima resultó coherente y veraz para el Tribunal, pues dio cuenta de lo sucedido ese día en la parcela Lo Echevers, indicando la dinámica ocurrida, esto es, que ingresó un camión a botar basura y él junto a su primo Elías fue a increpar a los sujetos, que eran tres en el camión y dos en un auto negro, pero se produjo una discusión y uno de los que estaba en el auto negro sacó un arma desde el asiento del chofer y se puso al lado del copiloto por fuera y llegó su hermano Germán quien efectúa un disparo al aire y luego el del auto negro le disparó a Germán y luego a ellos que estaban más atrás, recibiendo un disparo. Llegó Manuel y se puso a su lado, y también fue herido, luego los dos autos se dan a la fuga. Añadió que su hermano Germán disparó dos veces, él una vez y el del auto negro como 6 o 7 veces. Asimismo, refrendó su relato con el reconocimiento que hizo del mapa exhibido por la fiscalía, donde detalló las posiciones en las que se encontraban todos ese día.

Sin embargo, este relato no encuentra corroboración en ningún otro medio de prueba, pues como ya se dijo ni Elías Aravena ni Manuel Díaz ratifican alguna parte del mismo, pues dan cuenta de no haber visto lo que ocurrió, por lo que el testimonio de Claudio Aravena constituye un antecedente aislado carente de suficiencia probatoria, más aún cuando tampoco da cuenta de quién habría sido el autor de los disparos, pues en esa parte, se torna un relato confuso y ambiguo, al referir que si bien en sede policial reconoció al imputado, presenta dudas en cuanto a la autoría, señalando que no está seguro que Olguín haya sido el autor de los disparos. Además, cuando describe las características físicas del sujeto también se confunde al referir que tenía tez blanca, pelo corto y claro, y en su misma declaración refiere que era moreno, contextura no tan delgada, pelo oscuro. De esta forma, no resulta posible derribar el estándar de duda razonable acerca de la participación del imputado en estos hechos, pues el testimonio de la víctima no fue corroborado por otros medios de prueba, no pudiendo estos sentenciadores subsidiar la prueba del persecutor.

Así las cosas, los únicos testigos que pudieron reconocer al imputado Olguín en un vehículo negro, fueron Juan Gómez y Claudio Aravena. Ambos sitúan al acusado como el sujeto que iba manejando ese vehículo, pero no lo reconocen como el autor de los disparos, según se describe la acusación fiscal. Incluso, como se ha venido diciendo, hay contradicciones en el mismo reconocimiento respecto a características físicas del imputado, y relatos confusos, pues la víctima Claudio Aravena señala en juicio que en el reconocimiento fotográfico efectuado en sede policial logró reconocer al que andaba en el auto, señalando textualmente “creo que fue el que disparó, no estoy muy seguro”, para luego explicar una dinámica refiriendo que el sujeto que dispara sacó el arma desde la puerta del chofer y se puso en el lado del copiloto a disparar, pidiéndole a otro sujeto que manejara, sin embargo tanto a la defensa como al propio Tribunal señaló que el sujeto que disparó andaba de short, polera, y era de tez blanca, pelo corto y claro, en circunstancias que en su segunda declaración, señaló que era de tez morena y pelo negro.

Además, la fiscalía presentó el relato de testigos que no estuvieron presentes en el lugar de los hechos. En primer término, la testigo **Valeska Carreño**, pareja del occiso, quien refirió que ese día estaba en su casa y Germán estaba en el lugar donde trabajaban, le dispararon y falleció en la posta, desconoce por qué le pasó eso. Esto fue en Lo Echevers. No estaba en ese lugar, ahí trabajaban con chatarra. Germán no tenía ningún arma. Algunas veces botaban basura en el camino, el lugar de ellos permanecía limpio. El camino donde botaban la basura es Camino Lo Echevers. El hermano de Germán, Claudio, tenía problemas con unas personas, pero no sabe si por eso murió Germán o por problemas con alguien por la basura. Agregó que nunca vio a Germán con una escopeta hechiza, no tenía vínculo con Claudio ni con su familia, nunca habló con ellos, nunca se llevaron bien, ellos nunca la quisieron en su familia.

De esa forma, la versión de la pareja del occiso resultó plausible y coherente para este Tribunal, pues dio cuenta de la forma en que se enteró de lo sucedido a su pareja Germán, sin aportar antecedentes necesarios respecto a quién le disparó ni cómo ocurrió la dinámica de los hechos.

También declaró **Mauricio Cerda**, testigo privado de libertad, quien refirió que conoce al imputado Cristian Olguín, era su vecino, no tiene apodo. Cristián trabaja, lo conoce de chico, después no lo vio nunca más, hasta ahora. Eran vecinos en Cerro Navia, en la Población Sara Gajardo. No sabe qué bandas existen ahí, no se relaciona con ellos, pasa solo, vive en la calle. Jamás ha hablado con la policía de la familia Olguín. Siempre le brindaban ayuda, ropa y comida, porque él estaba consumiendo pasta base. Nunca ha trabajado con la familia del acusado. No sabe si ellos pertenecen a una banda. Jamás ha hablado con la policía de la familia Olguín. No sabe si ellos ayudaron a unos menores de edad. No conoce el nombre de los hermanos, no sabe cuántos tiene. No declaró en la policía en junio de 2018.

De esta forma, el relato del testigo anterior nada aporta para el establecimiento de los hechos, limitándose a señalar que ubica al imputado, pero no a su familia, a diferencia de lo señalado por el funcionario Felipe Salamanca, quien señaló haberlo entrevistado en sede policial, reconociendo el deponente que a Olguín Sepúlveda le apodan chucky, enterándose que había matado a un sujeto en Lo Echevers, sin embargo la información aportada por el funcionario Salamanca no fue corroborada en juicio, pues el deponente se retractó y negó haber prestado declaración ante la policía, por lo que el testimonio de Cerda carece de credibilidad.

Por otro lado, prestó declaración la testigo **Stephanie Gómez**, pareja de la víctima Claudio Aravena, quien refirió que Germán fue baleado en Lo Echevers, donde ellos vivían antiguamente. Llevaba como 5 meses viviendo ahí. Antes vivían en Quilicura, en la Raúl Silva Henríquez. Se fueron de esa población porque su pareja tuvo un conflicto con un tal Jandro y luego tuvieron amenazas de muerte y le reventaron el departamento a su papá. Las amenazas fueron porque Claudio peleó con este tipo que vivía en la misma población. Jandro agredió a un haitiano y por eso interfirieron con su hermana y Jandro lanzó un manajo de llaves en la cara en presencia de su pareja Claudio y se armó una pelea. Respecto a la muerte de Germán, ese día salió a las 3 de la tarde a Maipú a comprar un coche a su hija y cuando iba de regreso la llaman por teléfono y le avisan que Claudio estaba baleado, sin darle detalles. Al llegar a la casa, le relataron que le habían disparado a Germán, al primo de su pareja, a Manuel y a Claudio. Luego se fue al hospital San José y Claudio estaba afectado por la noticia de su hermano, y no preguntó nada. Luego Claudio le contó que fueron unas personas a botar basura y Claudio fue a advertir que no lo hicieran, hubo una discusión, hubo unos tipos armados, sacaron armas y se pusieron violentos. No supo quiénes fueron esas personas que fueron a botar

basura, Claudio no los ubicaba. Su papá estaba en la casa ese día, con su mamá y hermana y sobrinos. Su padre le contó que vio a una persona y vio un auto negro y cuando escuchó disparos, se entró a la casa. Eso coincide con lo que le contó Claudio, escuchó una discusión y cuando iba a salir de la casa escuchó disparos y al asomarse vio una persona conduciendo un auto negro. Claudio dijo que vio un auto negro y un camión ³/₄. No le dijeron cuántos disparos fueron. Sabe que Germán salió con un arma, parece que una escopeta hechiza. Después que falleció su cuñado Germán, vecinas de un negocio que estaba a la vuelta de su casa en Quilicura, le dijeron que se rumoreaba en la población que habían agredido a Claudio, no sabe si hay una conexión con lo que le pasó a Germán. Claudio desconoce a las personas que fueron a Lo Echevers. Cree que Claudio reconoció a una persona en una declaración. Su padre participó en un reconocimiento y también reconoció a alguien en la policía.

La fiscalía exhibió a la testigo **fotografías** mencionadas en el auto de apertura en el **set N°14** y ésta las reconoció indicando que *“la N°2 esa persona es Jandro el que peleó con mi pareja. Sé que se relacionaba con gente en la Población, con un niño, andaban involucrados menores de edad el día que reventaron mi departamento. Había uno apodado “huacho Ángel”, tenía como 16 años, yo lo ubicaba porque transitaba hacia el paradero y lo veía. A Jandro lo vi después en la población porque era amigo de un vecino de un piso más arriba de mi casa. La N°1 él es Ángel, no sé si pertenecía a alguna banda”*.

En este sentido, la declaración de la deponente fue veraz y consistente, ya que dio cuenta de la forma en que tomó conocimiento del hecho, indicando que no estuvo presente en el lugar y que posteriormente se enteró por su pareja lo sucedido. Esto es, que unas personas fueron a botar basura y Claudio fue a advertirles que no lo hicieron, se produjo una discusión y hubo disparos. Agregó que no sabe quién disparó y que su pareja tampoco conocía a esas personas. Asimismo, explicó lo que le contó su padre, Juan Gómez, quien también escuchó una discusión y luego disparos y se entró a su casa, añadiendo que vio a una persona conduciendo un auto negro. Por último, la deponente explicó que ignora si hay una conexión entre lo sucedido en Quilicura, Población Raúl Silva Henríquez con un tal Jandro y lo que pasó en Lo Echevers.

Por otro lado, la fiscalía presentó el relato de los oficiales de caso que estuvieron a cargo de la investigación de estos hechos, declarando al respecto el comisario de la Policía de Investigaciones Felipe Valdés, quien refirió que el 17 de marzo de 2018 concurren a Quilicura, Lo Echevers, kilómetro 5, parcela 2B, era un sitio de tierra y se encontró 12 vainillas calibre 9 mm y 4 vainillas de escopeta calibre 12 y manchas pardo rojizas que se levantaron para ver si eran sangre o no. En el lugar había un sector en etapa de construcción, las calles de tierra y se percibía acumulación de basura. La fiscalía exhibió al testigo un plano mencionado en el auto de apertura como **set N°11** y éste lo reconoció indicando que *“se ve un informe planimétrico confeccionado sobre lo que se encontró en el sitio del suceso. Se aprecia al costado izquierdo que se enumera en detalle los indicios encontrados, esto es, 12 vainillas calibre 9 mm, 4 cartuchos calibre 12”*. La fiscalía exhibió al testigo fotografías mencionadas en el auto de apertura el **set N°5** y éste las reconoció indicando que *“la N°28 es el camino, al costado derecho se ve el plano del set 11, donde se encontraron los indicios. En la foto se ve la evidencia 1, luego el 2, 3, 4, 5, hasta el 10. No sé cuáles corresponden a escopeta. La N°54 se ve numeral 12 que registra el indicio que es una vainilla de escopeta y se ve en la parte inferior del plano, al lado hay manchas pardo rojizas. La foto N°50, se ve numeral 10 y se registra indicio de vainilla de escopeta. En el plano se ubica en la misma parte inferior. La N°51 se aprecia un*

acercamiento de la misma evidencia número 10, vainilla de escopeta. La N°52 se ve numeral 11 correspondiente a una vainilla de similar característica anterior, agrupadas en la parte inferior del plano. La N°60 se ve numeral 14 y corresponde a una vainilla de escopeta ubicada en el plano inferior del plano, la 13 es mancha pardo rojiza. La N°57 se ve el numeral 13 y alrededor se aprecia un testigo métrico que muestra diversas manchas pardo rojizas por goteo. Lo mismo en la parte de abajo, lado derecho, se ve un testigo métrico que menciona el mismo registro de mancha. Todas las evidencia restantes son vainillas calibre 9mm. La N°65 muestra el numerador 16 y a su costado una mancha pardo rojiza por goteo. Esta foto, al igual que la 28 se toman desde la parte inferior como se aprecia en el plano, de sur a norte desde Lo Echevers. La N°71 se ve de sur a norte, se ve el numerador 17 y 18, y en el plano se ve en la parte superior, al límite del pilar. En total son 94,5 metros desde el indicio 1 hasta el indicio 18. La N°73 se ve el numerador 17 se ve una vainilla calibre 9 mm. La N°75 se ve numerador 18 se ve otra vainilla 9mm". Asimismo, la fiscalía exhibió al testigo evidencia material mencionada en el auto de apertura con el N°4 y éste las reconoció indicando que "mantengo NUE 4517331 con fecha 18-03-18 contiene 12 vainillas percutadas calibre 9mm, 4 vainillas de escopeta calibre 12, levantadas por la perito Ximena González Gálvez del Lacrim central".

En este sentido, el relato del funcionario en comento resultó veraz para el Tribunal, porque dio cuenta de las diligencias en las que participó ese día, incautando 12 vainillas calibre 9 por 19 mm y 4 vainillas de escopeta calibre 12, además, de manchas pardo rojizas, todas las cuales fueron levantadas para posteriores pericias, sin embargo nada aporta para establecer la existencia del ilícito y la participación de Olguín, pues no empadronó testigos en el lugar.

En el mismo sentido prestó declaración el inspector de la PDI **Felipe Salamanca**, quien refirió que en cuanto al empadronamiento de testigos se efectuó en el sitio del suceso, camino Lo Echevers, kilómetro 5, frente a parcela 2B. Se empadronó el lugar y se tomó contacto con dos personas ahí, Stephanie Gómez Cárcamo y Valeria Díaz. Señaló que dentro de las declaraciones, Ángel fue sindicado conduciendo el vehículo camión como simulando estar botando basura, eso lo dice Claudio, quien lo conoce de niño y lo increpa a él. Claudio dijo que en total había 5 personas en el lugar. Andaban en ese camión marca Kia y en otro auto negro de cuatro puertas. Se hizo set de fotos con Claudio, y reconoció a Ángel como el que manejaba el camión y a Cristian Olguín como el que conducía el vehículo negro. Añadió que Claudio declara dos veces en la unidad policial, la primera fue muy general, estaba bastante conmocionado por la muerte de su hermano, venía saliendo del hospital. Después con el tiempo, el 22 de marzo señaló que quería aportar más antecedentes, indicó derechamente que el que manejaba el camión era huacho ángel y el que manejaba el auto era Cristian y que la basura fue una simulación porque lo venían amenazando hace bastante tiempo en la población y se enteró de los rumores de la pareja de Jandro quien dice que habían matado a Claudio, pero en realidad era Germán. Antes de esta segunda declaración, Stephanie y Valeria hablan del tema de Jandro, y además, se obtuvo la denuncia de Stephanie en contra de Jandro, eso también lo había dicho Claudio en su primera declaración.

También estaba otro lesionado, de nombre Manuel Díaz Urzúa, apodado "baro" y dijo que el 17 de marzo llegó en un camión Chevrolet y delante venía su pareja en un Porche Caimán, y en un momento ve que su pareja retrocede y se da la vuelta y le dice que no avance porque estaban disparando, y ve que viene un auto negro con el vidrio de atrás fracturado y detrás venía el camión y que venían disparando, no alcanza a ver quién y le llega un disparo en el brazo, no estaba en condiciones de reconocer a nadie en set fotográfico.

Claudio dice que fue a increpar a estos sujetos porque estaban botando basura y sale con su primo Elías, y ellos responde agresivamente, tratan de golpearlo con un palo, se devuelven, Elías va a buscar a su papá Germán, y Claudio a su papá y éste le facilita la escopeta hechiza y escucha un disparo y al salir a ver, ve que todos discutían y desde el auto, se baja un sujeto del copiloto que dispara al aire y luego dispara a todos, cerca de 12 disparos, según evidencia balística encontrada en el lugar. Según los testigos, el fallecido Germán andaba con una escopeta, y el lesionado Claudio con una escopeta hechiza con munición de escopeta, y por el otro lado, ellos debiesen haber andado con una pistola o dos, no tuvo acceso a los peritajes. Según Claudio escucha un disparo de la casa de su hermano Germán luego el del copiloto del auto que manejaba Cristián y después todos los disparos que efectúa esa persona, entre los cuales está el que mató a Germán y cuando se dan a la fuga, Claudio también efectúa disparos con la escopeta, cree que Claudio o Germán fueron quienes lesionan el vidrio del auto negro cuando e dan a la fuga.

Al reconocer a Cristian Olguín era el conductor, no lo reconocen como el que disparó, sino que acompañaba a los sujetos que le disparan a Germán y Claudio. Eso lo dice tanto Claudio como su suegro.

Respecto de Elías dijo que ese día estaba en su domicilio en la parcela, y a las 21 horas escucha una discusión, luego los disparos y sale a ver, después vio el vehículo pasar, o sea no vio el hecho ni discutió con nadie.

Contra-examinado por la **defensa** señaló que llegó al sitio del suceso a las 02.10 horas. No realizó diligencias para incautar las escopetas hechizas. Al llegar al lugar estaba resguardado por personal de carabineros. Tomó las dos declaraciones a Claudio. La primera dio características del que efectuó disparos, 1.75 altura, delgado, tez blanca, pelo oscuro negro y corto. Al respecto, la fiscalía hizo uso del artículo 332 para evidenciar una contradicción con una declaración previa de fecha 18-03-2018 indicando el testigo que es la declaración que tomó a Claudio, indicando que el pelo era claro, con short y polera, y fue quien habría disparado. En la segunda declaración reconoció a Cristian Olguín sindicándolo como el que iba conduciendo el vehículo.

De esta forma, el relato del funcionario en cuestión resultó creíble y coherente, pues dio cuenta de las diversas diligencias realizadas corroborando los dichos de la víctima Claudio Aravena, en cuanto al reconocimiento de dos personas, uno de ellos habría sido el conductor del camión blanco que se encontraba en Lo Echevers, sindicado como Ángel –quién por lo demás, no fue formalizado en esta causa-, y también reconoce al imputado Olguín, como el sujeto que conducía el vehículo negro. Añadió que la víctima declaró en dos ocasiones, y en la segunda aportó mayores antecedentes, y que fue junto a su primo Elías a increpar a unos sujetos que estaban botando basura, pero uno de los sujetos trata de golpearlo con un palo, luego escucha un disparo y más discusión y desde el auto se baja un sujeto del copiloto y dispara al aire y luego a todos, cerca de 12 disparos, según la evidencia balística encontrada en el lugar. Además, agregó que la víctima volvió a decir que el imputado Olguín era el conductor, no el sujeto que disparó. Asimismo, en cuanto a las características físicas, la víctima refirió que el sujeto que dispara tenía pelo claro y andaba con short y polera. Sin embargo, tal como se ha dicho anteriormente, no es posible establecer la participación del acusado Olguín en los presupuestos fácticos indicados en el libelo acusatorio, pues su versión no fue refrendada por ningún otro medio de prueba. Además, tal como se ha venido diciendo, ningún testigo sindicó al imputado como el autor de los disparos.

Por último, la fiscalía presentó el testimonio del inspector **Rober Sepúlveda**, quien presenció algunas diligencias investigativas, en especial la de la víctima Claudio Aravena, quien reconoció al imputado Olguín como el sujeto que conducía un auto negro y formaba parte de los sujetos que llegaron al lugar. También presenció la toma de declaración del testigo Juan Gómez, quien dio cuenta de lo sucedido, indicando que recordaba las características de un sujeto que medía 1.75 de altura, tez blanca, pelo negro y corto, y que sería reconocido como Olguín Sepúlveda. Sin embargo, al tratarse de un testimonio de oídas, no permite establecer la existencia del hecho y la participación del acusado en la imputación contenida en la acusación fiscal.

Por otra parte, la fiscalía rindió prueba pericial, consistente en los dichos del perito balístico **Simón Acevedo**, quien refirió haber evacuado tres informes. El primero de ellos N°239 donde debía comparar una pistola marca Jericó calibre 9 por 19 mm y 14 vainillas y proyectiles del mismo calibre, con otras vainillas y proyectiles mismo calibre del informe 558-2017, concluyendo que tales proyectiles no fueron disparados por la pistola Jericó. Además, evacuó el informe 668 donde recibió un proyectil encamisado calibre 9 por 19 mm, extraído del cuerpo del occiso Germán Aravena, el cual fue comparado con la pistola Jericó, con una pistola Famae y con evidencias del informe evacuado por la perito Ximena González, todos los cuales resultaron negativos. Por último, evacuó el informe 875 donde recibió dos proyectiles calibre 9 por 19, extraídos del cuerpo del occiso Bastián Bravo, concluyendo que fueron disparados por la misma arma. Asimismo, concluyó que se realizó comparación de esos dos proyectiles con el extraído del occiso Bravo, y se concluyó que también había sido disparado por la misma arma. Asimismo, el relato del perito fue creíble, pues logró refrendar sus propios dichos al reconocer la evidencia material exhibida al efecto.

De esta forma, el relato del perito armero resultó plausible y consistente, ya que demostró suficiente dominio de su técnica, ilustrando al Tribunal sobre las conclusiones arribadas con su experticia, explicando de manera precisa que los dos proyectiles calibre 9 por 19 mm extraídos del cuerpo de Bastián Bravo (hecho del año 2020) fueron disparados por una misma arma, y a su vez, el proyectil del mismo calibre, extraído del cuerpo de Germán Aravena (hecho del año 2018) también fue disparado por la misma arma. Sin embargo, no se sabe de cuál arma se trata y como se ha mencionado anteriormente, tampoco se acreditó que el acusado Olguín hubiese sido quién disparó en contra de la víctima Germán Aravena, por lo que tampoco aporta antecedentes suficientes para acreditar la participación del acusado.

Asimismo, se presentó el relato del perito químico **David Olivar**, quien expuso que evacuó el informe 361 del 16-04-2018 que versa sobre tres evidencias levantadas de diferentes personas. Una de ellas Germán Aravena Urzúa, NUE 4517914. El otro es Claudio Aravena Urzúa, NUE 4517919. El otro es Manuel Díaz Urzúa 4517920. Se les tomaron residuos de disparos, con 6 tómulas, cuatro muestras levantadas de ambos dorsos y otras dos desde las palmas. Las siguientes dos tómulas son de referencia, una del reactivo para establecer si ese reactivo tiene los metales que se buscan en el residuo de disparo, y la siguiente la muestra control donante, busca establecer si el donante o testeado tiene los metales como base en su piel. Esta muestra se levanta desde un lugar apartado de las manos, como tobillo o espalda. Se busca plomo, antimonio o vario para establecer si hay residuos de disparos. Se cuantifican las tómulas, se someten a un proceso químico para extraer esta triada, cuantificarlo y contrastarlo con una base de datos de personas que dispararon un arma y las que no. Hay dos grupos, uno de disparadores y otros de no. Se contrasta esta

muestra y se obtiene un porcentaje de compatibilidad con un residuo de disparo con la base de datos. Se hace a través de un estudio estadístico que nos da este porcentaje. Se da la respuesta por cada tórula.

Desde las manos de Germán, las de dorsos sin concentración compatible con disparo, la de las palmas si hay residuos compatibles con residuos de disparos. La muestra de control donante mostró un porcentaje del 60% de residuo de disparo. En Claudio, en el dorso derecho no hay residuos de disparos y en el dorso izquierdo, palma derecha y palma izquierda sí hay residuos de disparo, pero arrojó un porcentaje relacionado con residuos de disparos. Al superar el 90% no nos pronunciamos si pudiesen ser de un disparo. En el caso de Manuel no hay residuos de disparos.

Contra-examinado por la **defensa** señaló que respecto de Germán, no tiene residuos de disparos en los dorsos, son del 30%, de las palmas son del 90% con residuos. Pudo disparar un arma de fuego, recibir de cerca el disparo o estuvo cerca de la nube de donde se disparó un arma de fuego. En ese caso, este sujeto estuvo cerca de la nube de disparo, ya sea por esas tres causas. Hay una muestra de control donante que muestra alto porcentaje de la triada de residuos y mostró una zona del tobillo, podría estar contaminada con los metales que se buscan. La conclusión es que necesita otras evidencias para aportar al hecho que efectuó un proceso de disparo, no es concluyente. Respecto de Claudio es peor el asunto, porque las muestras del control donante levantó muestra de tobillo y estuvo cerca de donde hubo un disparo o se pasea donde hay una contaminación ambiental, o tiene un trabajo que involucre la contaminación con estos metales, como mecánicos automotrices o personas que queman cables, soldadura al arco o plomeros. Tampoco se puede afirmar que participó de un proceso de disparo porque la muestra de control donante está contaminada. Si estas personas dicen que dispararon, los residuos de las manos pueden ser de disparos, pero no se puede comprobar por las contaminaciones.

En este sentido el relato del perito químico también resultó creíble y plausible, ya que demostró suficiente dominio de su técnica, ilustrando al Tribunal sobre las conclusiones arribadas con su experticia, explicando que se logró detectar residuos de disparos en las muestras tomadas al occiso Germán Aravena y a la víctima Claudio Aravena, lo que se condice con la versión entregada por este último en cuanto a la dinámica de los hechos.

Sobre el mismo punto, la fiscalía incorporó mediante su lectura **prueba documental N°19**, consistente en informe pericial bioquímico 588/019, suscrito por la profesional de Lacrim Pamela Reyes Báez, el cual se refiere a las muestras pardo rojizas levantadas en Camino Lo Echevers, y dos de ellas corresponden a sangre humana de la víctima Manuel Díaz, lo que se condice con su propio relato en cuanto a que resultó herido en el sitio del suceso, producto de un disparo de bala, a pesar que él señala que se lo auto infirió.

Enseguida se presentó el testimonio de la perito balística del Lacrim **Ximena González**, quien expuso que confeccionó informe pericial N°372 de fecha 16-04-2018. Se relaciona con delito de homicidio de Germán Aravena Urzúa ocurrido el 18-03-2018 en un camino interior en Camino Lo Echevers, kilómetro 5 parcela 28, Quilicura. Se levantaron evidencias asociadas a NUE 4517331 que contenía evidencia balística. Se levantaron 12 vainillas percutidas calibre 9 por 19mm, y 4 vainillas cartuchos de escopeta calibre 12. Las operaciones practicadas fueron analizar las vainillas, determinándose que las 12 vainillas presentan percusión central circular, aptas para comparación microscópica. Las 4 vainillas de cartuchos de escopeta también

presentan lo mismo. Se hizo comparación microscópica, se inicia con las 12 vainillas obteniéndose que todas presentan coincidencias de huellas de clase e individuales, percutidas por una misma arma tipo pistola o subametralladora calibre 9 por 19mm. las otra se concluyó que dos por una misma escopeta E1, le tercera por otra distinta E2, y la última por otra distinta de las dos anteriores, E3. Se seleccionó una vainilla del calibre 9 por 19 y una de cada escopeta para ser ingresada al sistema Ibis, obteniendo un resultado negativo a la fecha del informe. Pero se solicitó que las evidencias de este homicidio fueran cotejadas con evidencias levantadas en el homicidio de Eduardo Castro del 02-04-2017 en calle Manuel Matta Quilicura donde se levantaron 3 cadenas de custodia, determinándose que en una de ellas había una vainilla que correspondía a la misma levantada en el homicidio de Germán, calibre 9 por 19mm, y se pidió al sistema Ibis y se obtuvo un cotejo negativo.

Interrogada por la **fiscalía** señaló que concurrió al sitio del suceso de donde murió Germán Aravena. El subcomisario Valdés era el oficial de caso. En el análisis de los cartuchos de escopeta, en una convencional hay una pieza que produce la extracción de la vainilla de la recámara y deja una muestra particular en el culote y permite asociarla a que fuese disparada en una escopeta convencional, en una hechiza no deja esta marca y deja cráter de percusión muy profundos que son indicativos del uso de una escopeta hechiza, pero en estas 4 vainillas permite afirmar que fueron disparadas por armas del tipo escopeta convencional.

La fiscalía exhibió a la perito **evidencia material N°4** mencionadas en el auto de apertura y ésta las reconoció indicando que *“la NUE es 4517331 está mi firma. Se ven los 4 cartuchos de escopeta los 10 y 11 fueron percutidos por una misma escopeta, el 12 por otra, y el 14 por otra. En el informe yo consigno la fijación fotográfica de cada una de las evidencias periciadas. En la comparación microscópica no se incluyen las fotos de ese proceso, sólo del informe del sistema Ibis donde salen los culotes de la vainilla ingresada y asociada en este caso de muerte de Germán y comparada con la vainilla ingresada en el caso de la de muerte de Eduardo Castro Agurto. El microscopio que recientemente se adquirió puede fijar fotos, pero a la fecha del informe no tenía posibilidad de capturar imágenes a través de microscopía. Las evidencias que perician no se destruyen y si hay dudas del resultado, pueden estar sujetas a otra comparación microscópica”*.

En este sentido, el relato del perito balística en comento resultó veraz y consistente, ya que demostró suficiente dominio de su técnica, ilustrando al Tribunal sobre las conclusiones arribadas con su experticia, explicando de manera clara y precisa que las 12 vainillas percutidas calibre 9 por 19 mm, fueron percutidas por una misma arma de fuego del tipo pistola o subametralladora, mismo calibre; y las 4 vainillas de cartuchos de escopeta calibre 12 fueron disparadas, dos por una misma escopeta, otra por otra escopeta, y la última, por otra escopeta distinta de las anteriores. Además, refrendó sus propios dichos con el reconocimiento que hizo de las evidencias materiales exhibidas, señalando que efectuó fijación fotográfica de todas las evidencias periciadas.

Por otro lado, se presentó el testimonio del perito tanatólogo **Iván Pavéz**, quien examinó el cadáver de Germán Aravena Urzúa, indicando que tenía una única herida torácica, que era visible, informando que la causa de muerte era una herida torácica por arma de fuego. También estableció la data de la muerte que era entre 4 y 5 horas. Posteriormente, hizo la autopsia a esta misma persona, identificando que la trayectoria del proyectil fue perforando la sexta costilla derecha, hacia abajo, atrás e izquierda, transfixió diafragma, hígado y vena cava y por estas dos lesiones generó una pérdida de sangre de 2 litros y medio en tórax y 2 litros y

medio en cavidad abdominal, se recuperó proyectil, era encamisado. Causa fallecimiento era herida a bala tóraco abdominal. Se hicieron fotos y se tomaron muestras para examen de alcoholemia que arrojó 0.0 gramos por mil sin recordar el examen toxicológico.

Interrogado por la **fiscalía** señaló que según trayectoria, si estuvo de pie, tendría que estar semi flectado la víctima, porque era trayectoria descendente. Si hubiesen estado erguidos ambos, el tirador debió estar desde una posición más alta. La fiscalía exhibió al perito **fotografías** mencionadas en el auto de apertura como **set N°9** y éste las reconoció indicando que *“la N°4 se ve número protocolo autopsia 801-18, en lado izquierdo la zona torácica abdominal, y en el lado derecho se ve una zona más oscura ampliada en la foto derecha, donde se ve una zona ojival, con un anillo escoriativo compatible con orificio de entrada del proyectil. El anillo es levemente excéntrico y concuerda con trayectoria intracorporal del proyectil. La primera zona donde impacta es la zona superior derecha, con trayectoria hacia abajo, hacia izquierda y hacia atrás. la N°9 se ve parte de la vena cava seccionada en lado izquierdo, con mucha infiltración sanguínea y en el lado derecho la zona donde está el proyectil alojado. Corresponden al abdomen. La N°10 se ve proyectil recuperado, diámetro de 9 mm, y en la parte inferior se ve un plano superior del mismo proyectil que no se ve tan deformado”*. La fiscalía exhibió al perito **evidencia material N°2** mencionada en el auto de apertura y éste la reconoció indicando que *“la NUE es 5157548, aparece mi nombre y mi firma, de fecha 18-03-2018”*.

Contra-examinado por la **defensa** señaló que respecto a la posible trayectoria, si hubiesen estado erguidos ambos, el tirador debió estar desde una posición más alta, sobre algo.

De esta manera, concluyente fue para el Tribunal el examen de la perito en comentario, quien se refirió a la autopsia efectuada al occiso, señalando que la causa de muerte era una herida torácica por arma de fuego y que según la trayectoria del proyectil, si la víctima estuvo de pie, tendría que estar semi flectado porque era trayectoria descendente, en cambio, si hubiesen estado erguidos ambos, el tirador debió estar desde una posición más alta, sin embargo no se trata de una conclusión certera sino que una elucubración, coincidiendo únicamente con la dinámica descrita por los testigos en que el tirador se encontraba a cierta distancia, sin que aquello varíe la conclusión absolutoria arribada por este Tribunal, toda vez que las probanzas rendidas no establecieron la participación del acusado Olguín.

En el mismo orden de ideas, se presentó el relato de la perito médico cirujano del Servicio Médico Legal, **Patricia Negretti**, quien expuso realizó dos informes de lesiones en base a antecedentes, sin examinar a las víctimas. El primero de Claudio Aravena Urzúa. Dicho informe fue el 28-03-2022 y se adjuntó la fotocopia del DAU del Hospital San José del 17 de marzo de 2018, de las 22.10 horas, que consignaba derivado del servicio de atención primaria por trauma abdominal por arma de fuego sin salida de proyectil. Se hizo aseo y sutura de la herida y se dio de alta con control en el consultorio en 48 horas. Sus conclusiones fueron lesiones explicables por proyectil de arma de fuego de pronóstico leve que sanan en 10 12 con igual tiempo de incapacidad, compatibles con el relato del periciado. También se le enviaron antecedentes de Manuel Díaz Urzúa, informe que hizo el 29-03-2022, adjuntando antecedentes médicos de la Clínica Dávila, primero el DAU de fecha 18 marzo de 2018 de las 00.14 horas, que consignaba paciente traído por el Samu, tenía herida a bala en región nasal, malar izquierda y cara anterior del brazo izquierdo, transfixiante con un gran hematoma. Tenía una fractura expuesta con minuta de los huesos propios nasales, fractura del tabique nasal, herida irregular por pérdida de sustancia del dorso nasal. Herida por arma de fuego en el tercio medio del brazo izquierdo con orificio de salida y entrada con gran hematoma y lesión segmentaria de arteria

braquial del tercio medio. Se indicó hospitalización. También se adjuntaba epicrisis de esa hospitalización con fecha de egreso el 18 de marzo de 2018, herida arma de fuego, fractura nasal, trauma de arteria braquial, se indicaba alta, con indicación de curación y control. Se adjuntaba el comprobante de atención ambulatoria del 19 de marzo de ese año,, que consignaba fractura nasal, trauma de arteria braquial y se indicaba mantener el cabestrillo, curación y control. Se adjuntaba la fotocopia de la atención ambulatoria de la clínica del 21-03-2018 que consignaba fractura expuesta de huesos propios nasales, desviación del tabique, herida del dorso nasal y mejilla izquierda, trauma arteria braquial por bala y se programa pabellón. Sus conclusiones fueron lesiones explicables por acción de uno o dos proyectiles por arma de fuego de pronóstico grave, que sanan previo tratamiento quirúrgico en 32 a 35 días con igual tiempo de incapacidad, compatible con relato escrito del periciado.

Interrogado por la **fiscalía** señaló que puede ser el mismo proyectil con trayecto oblicuo que daña dorso nasal, roza mejilla izquierda y atraviesa brazo izquierdo, si éste se encuentra un poco elevado. También puede ser al revés, siguiendo el mismo trayecto oblicuo. Pudo ser auto inferida, sólo si es hecha con mano derecha, apuntándose el dorso nasal, hacia la izquierda y hacia abajo, teniendo el brazo izquierdo elevado. En cuanto a la arteria braquial, no afecta la vida, pero como lo dieron de alta el mismo día 18 de marzo de 2018 y que se trata de una lesión segmentaria y no es operado inmediatamente, aparentemente no fue una lesión directa ni sección arterial. La fiscalía exhibió a la perito **prueba documental N°24** mencionadas en el auto de apertura y ésta las reconoció indicando que la página 647 de la ficha clínica de Manuel Díaz, se lee DAU de fecha 18-03-2018 00.14 horas, se indica la anamnesis y en la página 650 aparece la epicrisis, y la perito dijo que son los que tuvo a la vista. En cuanto al lesionado Claudio Aravena, no hay antecedentes que hayan extraído el proyectil. La fiscalía exhibió a la perito **prueba documental N°23** mencionadas en el auto de apertura, consistente en el DAU de Claudio Aravena N°29738, herida por arma de fuego, ingreso 17-03-2018 a las 22.10 horas, herida toraco abdominal sin salida, se deja cubierta.

De esta forma, con los dichos claros y categóricos de la médico legista, corroborados por la prueba documental incorporada bajo los números 23 y 24, es posible establecer que Claudio Aravena resultó con lesiones explicables por proyectil de arma de fuego con un pronóstico leve; y Manuel Díaz resultó con lesiones explicables por acción de uno o dos proyectiles por arma de fuego, de pronóstico grave, que suelen sanar entre 32 y 35 días con igual tiempo de incapacidad. Además, se debe considerar que la perito no examinó personalmente a las víctimas, sino que revisó los datos de atención de urgencias y la ficha clínica, lo que resultó compatible con lo indicado por los testigos presenciales, y por otro lado, refiere que la herida de Manuel Díaz puede ser auto inferida si es que hubiese sido realizada con la mano derecha, apuntándose al dorso nasal y con el brazo izquierdo elevado, lo que constituye una mera elucubración, pues la perito no entrevistó a la víctima.

Del mismo modo, para complementar todo lo anterior, el Ministerio Público incorporó mediante su lectura, **prueba documental N°16**, consistente en el certificado de defunción emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación de Chile, consignándose que el deceso de la víctima se produjo el día 17 de marzo de 2018 a las 22.30 horas, producto de un traumatismo toraco abdominal por bala, mediante la cual se acredita la causa de la muerte del occiso.

Por último, la fiscalía incorporó mediante su lectura, prueba documental N°22, consistente en DAU 64267 del SAPU Rodrigo Rojas Denegri, con ingreso de Germán Aravena a las 21.12 hrs. del 17 de marzo 2018.

Dicho documento da cuenta de las lesiones que presentaba la víctima a su ingreso al Sapu, esto es, que el paciente ingresa herido a bala, orificio de entrada a nivel tórax anterior 6 a 7 espacio intercostal derecho, pálido, sudoroso, poco orientado. A las 21.57 entra en paro cardiorespiratorio, realizando maniobras de reanimación, siendo derivado al Hospital San José.

Tal como se ha venido diciendo, la discusión jurídica radicó en determinar si la conducta de Olguín Sepúlveda se encuentra inmersa en la descripción fáctica de la acusación fiscal, existiendo una serie de interrogantes en estos sentenciadores que impidieron destruir la presunción de inocencia del imputado, tales como: ¿cuántos sujetos ingresan a Camino Lo Echevers?, ¿Elías Aravena acompaña a Claudio a increpar a los sujetos?, ¿cuántos disparos efectivamente se realizaron en el lugar?, ¿desde el camión hubo disparos?, ¿por qué no se investigó al conductor del camión, si había sido reconocido por la víctima?, ¿Quiénes portaban escopetas?, ¿iba una mujer dentro del auto negro?, ¿cómo se provocaron las lesiones a Manuel Díaz?, ¿quién fue el que disparó en contra de Germán?. Como se aprecia múltiples interrogantes que no han podido ser dilucidadas con la prueba rendida unido a las falencias investigativas, no logrando vencer el estándar de convicción contenido en el artículo 340 del Código Procesal Penal, pues las imputaciones efectuadas por el ente persecutor no pudieron ser acreditadas por otros medios de prueba objetivos que la avalasen, no siendo suficientes para alcanzar el alto estándar penal exigido para destruir la presunción de inocencia, y existiendo dudas basadas en la razón, que surgen de la insuficiencia probatoria de la evidencia de cargo, debe decidirse a favor del acusado, no pudiendo estos sentenciadores subsidiar una sindicación precisa de participación, afectándose el principio de la corroboración, aumentando en consecuencia, las dudas razonables respecto a la participación puntual en los hechos por parte del imputado.

De esta forma, los antecedentes de atribución penal que trajo el Ministerio Público a estrados resultaron insuficientes para que el Tribunal estime derribada la presunción de inocencia de que goza el acusado, y que el Tribunal tuviese por acreditado, más allá de toda duda razonable, la participación de éste en el ilícito materia de la acusación fiscal, máxime si no hay reconocimiento de las víctimas ni prueba biológica que lo vincule al sitio del suceso ni tampoco otro antecedente que lo sinde como el sujeto que efectuó los disparos que provocaron la muerte de Germán Aravena y las lesiones de Claudio Aravena y Manuel Díaz.

En definitiva, numerosas son las dudas, incoherencias e insuficiencia probatoria que surge entre la prueba aportada por el ente persecutor respecto del delito y la realidad misma que pudo captar el Tribunal por la intermediación con que cuenta en el juicio oral, respecto de la participación que en estos hechos le cupo al acusado, por lo que la promesa ofrecida por el ente persecutor penal al inicio de este juicio, de acreditar los hechos ocurridos en camino Lo Echevers y la participación del imputado con la prueba de cargo, no alcanzó a formar la convicción necesaria para acreditar que el imputado haya tenido una participación culpable y penada de autor, atendido el estándar probatorio exigido por nuestro Código Procesal Penal, puesto que ha surgido mucho más que una duda razonable para dar por acreditada la supuesta participación del acusado, no logrando el Tribunal, adquirir con la prueba rendida por el Ministerio Público, el convencimiento necesario para condenar.

NOVENO: *Hechos acreditados.* Que en virtud de las pruebas reseñadas y valoradas en los considerandos precedentes, consistentes principalmente en la declaración de los testigos **Carlos Humberto Martínez Muñoz, Marcela María Pailahueque Huaiquiñir, Sheyra Anays Sanhueza Marambio y Michael Patricio Arenas Carrasco**, de los funcionarios policiales **Carola Ivette Godoy Berríos, Carolina Valeska Muñoz Rodríguez y Felipe Adrián Valdés Díaz**, unido a lo expuesto por el perito **René Alberto López Pérez**, además de la prueba documental, fijaciones fotográficas y evidencia material debidamente incorporadas, permiten a estos juzgadores llegar a la convicción, más allá de toda duda razonable, que se han estimado como acreditados los siguientes hechos:

Que el día 25 de febrero de 2020, a eso de las 17:00 horas, en la vía pública, específicamente en la intersección de pasajes Apolo XIII con Nalolo de la comuna de Cerro Navia, el acusado Cristián Andrés Olguín Sepúlveda, a bordo de una motocicleta, se acercó a la víctima Bastián Jesús Bravo Pailahueque y luego de intercambiar algunas palabras le disparó con un arma de fuego en diversas ocasiones, causándole la muerte por herida a bala torácica sin salida de proyectil.

DÉCIMO: *Calificación jurídica de los hechos acreditados.* Que el hecho referido precedentemente importa para el Tribunal la calificación jurídica del delito de **homicidio simple** cometido en la persona de Bastián Jesús Bravo Pailahueque, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en grado de consumado, toda vez que un sujeto le disparó a otra persona en la vía pública, provocándole una herida torácica por bala sin salida de proyectil, a raíz de lo cual falleció en el lugar.

UNDÉCIMO: *Participación.* Que la participación del acusado **Cristian Andrés Olguín Sepúlveda**, fue estimada por el Tribunal en calidad de **autor** del delito descrito precedentemente, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, participación que resultó establecida con el mérito de la misma prueba antes referida y en particular con la incriminación directa efectuada por los testigos presenciales, **Carlos Martínez y Michael Arenas**, quienes dieron cuenta de la dinámica en que se produce el hecho, reconociendo al imputado como el sujeto que antes de los disparos interactuó con la víctima, señalando que era un sujeto trigueño con piel morena. Sobre el particular, debemos señalar que los dos testigos presenciales prestaron declaración ante dos funcionarias de la PDI, entrevistando **Carola Godoy** a Carlos Martínez, quien dio cuenta de la misma dinámica descrita, señalando que el imputado portaba casco y llevaba levantada la visera, por lo que pudo ver su rostro, especificando también la interacción que tuvo con la víctima, señalándole textualmente “wena, guatón chan”, respondiendo la víctima “wena po chucky”, increpando el imputado al occiso por un problema que pasó con un familiar, para luego dispararle en dos oportunidades, directamente a Bastián. Por otro lado, la detective **Carolina Muñoz** entrevistó al testigo Arenas Carrasco, indicando la misma dinámica e interacción, señalando que si bien andaba con casco, el rostro estaba descubierto y que tenía contextura delgada, cabello corto y tez morena, por lo que todos estos antecedentes analizados individualmente y en forma sistemática con el resto de las probanzas, generan convicción más allá de toda duda razonable que a Olguín Sepúlveda le correspondió una intervención inmediata y directa en la ejecución de dicho delito.

DUODÉCIMO: *Rechazo de alegaciones de la defensa.* Que por su parte, la defensa del acusado para acreditar su teoría absolutoria, rindió prueba testimonial, consistente en los dichos de **Ángel Osorio Suazo**, quien refirió que viene como testigo de un crimen. No recuerda donde estaba el 17 de marzo de 2018. Conoce la calle Echevers, queda cerca de su casa, hay potreros, paraderos de micros, no sabe si hay

basurales. Está preso por robo con intimidación desde el 28 de marzo del año 2022. No lo han formalizado por un homicidio de marzo del 2018. No conoce a un sujeto apodado Jandro. No ha presenciado disparos en Echevers. Nunca ha ido a botar basura en un camión a ese lugar. No ha manejado camión blanco. Primera vez que se presenta, no había visto al fiscal antes. Ahora que estaba en Puente Alto le dijeron que debía presentarse a una audiencia, no sabía que lo estaban investigando. Se enteró el 20 de este mes que debía presentarse a esta audiencia. Le dijo a su abogado que no quería presentarse, porque no sabía de qué se trataba. Leyó de qué se trataba, y es testigo.

Contra-examinado por la **fiscalía** señaló que no conoce a nadie en la sala. No ubica al acusado. Estuvo preso junto a Keith, él es un amigo que conoció hace años y después no lo vio más. No sabe el apellido. No conoce a los hermanos de Keith. No sabe si a algún hermano le dicen chucky, no conoce a ningún pepón. La fiscalía exhibió al testigo **fotografías** mencionadas en el auto de apertura como **set N°14** y éste las reconoció indicando que *“la N°1 soy yo en la foto. La N°2 no sabría decir quién es, no lo ubico”*. Agregó que vivía con su madre Jessica. Tiene una tía de nombre sole, es hermana de su madre. No sabe quién es la pareja de sole. No conoce a Claudio Aravena. Vive al siguiente pasaje de su tía sole.

De esta forma, la declaración del deponente en análisis no logra desvirtuar las pruebas de cargo presentadas por el ente persecutor, pues su relato resultó inconsistente, pues desconoció cualquier vinculación con los hechos ocurridos en marzo de 2018, en camino Lo Echevers, refiriendo no conocer al imputado ni a su familia, por lo que sus dichos no pueden ser considerados para avalar la teoría absolutoria planteada por la defensa, no aportando elementos probatorios que permitan esclarecer los hechos ni eximir de responsabilidad o sembrar alguna duda razonable respecto a la participación del imputado, pues ésta se debió por la insuficiencia probatoria del ente persecutor.

La defensa también presentó **prueba pericial**, consistente en los dichos del perito **Daniel Santander**, quien expuso que se le pidió informar cuáles eran las partes y piezas de un armamento que pudieran dejar rastro de interés criminalístico. Tales como cañón, estrías, de clase, individuales, etc. En segundo lugar, se le pidió analizar un grupo de informes periciales del Lacrim respecto a protocolos y formas que se hicieron y sus conclusiones. Su conclusión está dada desde el punto de vista que los 6 informes analizados, en uno de ellos de Ximena González, habla que hay varios casquillos disparados por la misma arma y otros 4 disparados por 3 armas de fuego. Hay otro informe donde se hizo una comparación balística para determinar si una pistola Jericó, su casquillo era coincidente con el usado en otro homicidio. La policía de investigaciones y carabineros tienen protocolos de análisis, por eso cuestionó todos los que revisó, concluyendo que no en todos se aplicaron los protocolos.

Interrogado por la **defensa** señaló que es armero desde el año 96 en Famae. Después se especializó en peritaje en la Policía de Investigaciones, y luego en forma independiente, participando en muchos juicios orales. Se habla en su informe de características de clase e individuales. Analizó 6 peritajes, hay dos que le llamaron la atención, uno de Ximena González porque es el que cumple los protocolos de la Policía de Investigaciones y hace una comparación para decir que no hay similitud entre estas dos. En el resto donde se dice que hay una conclusión que existían características no se hizo la comparación balística ni la fijación fotográfica. Si se quiere explicar que una munición se disparó por dos armas se deben fotografiar y comparar para establecer que son idénticas. La Policía de Investigaciones tiene manuales desde inicio de la reforma.

La defensa exhibió al perito **fotografías** mencionadas en el auto de apertura como **set 1** y éste las reconoció indicando que *“la N°9 y foto 10 estas son las comparaciones que se deben hacer y se ve a simple vista que son iguales. Se trata de una imagen referencial. Dicha imagen estaba sólo en el informe de la señora Ximena González, en el resto no. No basta con su comparación microscópica. Del sistema Ibis también se puede obtener fotografías, se puede medir el tamaño de las estrías. El sistema Ibis 3D es como un archivo para hacer una comparación rápida, y si está archivada esa munición y en el microscopio se pueden medir todos los datos. El 3D da imágenes mucho más precisas. Se debe dejar registro de esa comparación. Respecto del peritaje 875-21 analizó la forma, el protocolo, no el contenido mismo. Había proyectiles que se deformaron, por tanto no se pueden contar todas las estrías. Cree que ese tenía 4 estrías y 3 campos, pero para arribar a una conclusión certera se debe hacer una fijación fotográfica de aquello. El perito arribó que había coincidencias de clase e individuales que arribaban que ambas municiones fueron disparadas por la misma arma”*. La defensa exhibió al perito **fotografía** mencionada en el auto de apertura como **set 8** y éste las reconoció indicando que *“la foto 6 es el proyectil muy deformado. La foto 10 es el proyectil que se analizó, no está 100% en condiciones, pero se puede trabajar, hay deformaciones, discontinuidad en rallado balístico es calibre 9 por 19. Se pudo hacer una fijación fotográfica y comparación balística”*. Se le exhibió del **set 9**, la foto 10, indicando el perito que *“es un proyectil calibre 9 por 19, se ve rallado balístico y también se puede analizar, el microscopio se puede ir girando y fotografiando. Este tipo de comparaciones son muy complejas”*.

Contra-examinado por la **fiscalía** señaló que las imágenes referenciales son de microscopio de comparación y otras del sistema Ibis. Los actuales microscopios cuentan con cámara de fotos, los antiguos también se puede, instalando una cámara en forma manual, los nuevos hacen todo, los que tiene la Policía de Investigaciones son muy avanzados. Hace dos meses llegaron, están al nivel del FBI, los nuevos tienen cámara integrada. Se requieren esas fotos para analizar los informes periciales. Le pidieron un metaperitaje. No analizó los proyectiles en el microscopio. La máquina Ibis entrega una información muy acabada, pero el que interpreta la información es el perito. Tiene duda razonable porque faltaron elementos del protocolo. No puede afirmar ni descartar que esos dos proyectiles hubiesen sido disparados por una misma arma.

En este sentido, si bien la versión del perito en comento resultó consistente y verosímil para estos sentenciadores, pues dio cuenta de su experticia al referir haber analizado seis informes periciales evacuados en la presente causa y que la mayoría de ellos adolecía de falta de metodología debido a que no se estamparon las respectivas fijaciones fotográficas de las pericias dubitadas para su comparación microscópica, sin embargo, sus conclusiones nada aportan para arribar a una decisión absolutoria, pues tal como se ha mencionado, dicha conclusión fue determinada por estos sentenciadores debido a la falta de prueba de cargo que permita acreditar la participación del imputado Olguín, independiente de si se dio cumplimiento al rigor científico de las pericias balísticas, máxime cuando no se encontró el arma de fuego con la cual se efectuaron los disparos y tampoco se acreditó quién efectuó los mismos.

Por último, la defensa presentó el testimonio del perito científico criminalístico, **Juan Pulgar**, quien expuso que fue requerido a principios del año 2022 por la defensa con el objetivo de realizar un análisis criminalístico por una causa donde el imputado estaba acusado por dos delitos de homicidio. Se le entregó copia de la carpeta investigativa y el 31 de agosto evacuó un informe, enfocándose en el método científico utilizado. En el caso 1, del año 2020, Cerro Navia, la víctima Bastián Bravo iba en compañía de Michael conductor de un Kia Sportage junto a Carlos Arenas y se encuentran con una moto que se puso al lado del

conductor y el motorista tenía casco negro y le dice Bastián “hola chucky” y el conductor le responde “hola, guatón chan”, y el motorista le dice qué te pasa con mi primo, y según los testigos dijeron que Carlos Arenas y Michael que el motorista dispara 3 veces, según Michael y dos, según Carlos y se da a la fuga. Quedan en el lugar las vainillas y luego fueron extraídas las balas del cuerpo. Hay cuestionamientos a la posición final de las vainillas en calle Apolo 13, las que están en la línea de la calzada a 10 metros cada una. Esa dispersión no atiende a un disparo estático de alguien que dispara desde el lado del conductor. Cuando uno dispara una pistola, el proceso de disparo genera una expulsión de vainillas, no se entiende cómo estas vainillas, estando con expulsión hacia las bermas, son encontradas en la zona de división de calzada. Por otra parte, según protocolo de autopsia, se habla de dos o tres impactos de bala. No hubo un peritaje de trayectorias. El conductor dice que el motorista saca un arma y dispara 3 veces contra el guatón chan. La víctima presenta un orificio de entrada en la zona del brazo, con salida, eso genera confusión en el mismo médico legista, pudo hacer un mecanismo de defensa la víctima, levantando las manos, y el disparo sale por la axila y golpea el humero y se deforma la bala, encontrándola en el antebrazo derecho. La segunda bala es encontrada en zona del abdomen, y fue extraída en el glúteo derecho. Si nos basamos en la hematología, no hay informes que digan los contribuyentes de ambas. La hematología reconstructiva tiene que ver donde se encuentra sangre, los respaldos del copiloto no había sangre. Sólo en las vestimentas. Luego de ser extraídas las dos balas, fueron cotejadas por los balísticos de la Policía de Investigaciones y se indica que luego de revisar el sistema Ibis se hizo un cotejo del culote, habiendo coincidencia o match de la zona de percusión, pero no hubo fotos del cotejo. En balística el cotejo tiene que ser por la fijación fotográfica. El conductor del auto dice que le iba a disparar a él y se traba el arma, o sea, había una deficiencia en el arma, y la vainilla deja cuatro marcas, de la extracción del cargador a la recámara, luego, cuando el carro empuja la vainilla al cañón, la tercera es la de percusión, y la cuarta es la de expulsión. Las vainillas están deformadas, por lo que el carro o la misma munición pudo tener deficiencias. No es una vainilla norteamericana o brasileña. Faltó más minuciosidad en el trabajo balístico.

En cuanto al caso del año 2018, en Lo Echevers, Claudio Aravena da cuenta que a las 21 horas llegan al sector un camión y un auto negro, y al dejar basura, se produce una discusión, disparos al aire, y luego Germán es impactado en zona torácica y en el sitio del suceso se encontraron evidencias balísticas. 12 vainillas, si bien hay coincidencia de una misma arma de fuego, no hay evidencia de alguna dificultad de la misma arma en el proceso de disparo. Hay 3 vainillas calibre 12, las cuales tras cotejo y fotografías, se hablaría de 3 escopetas y no de 2 como dijo Aravena. El reconocimiento de los testigos presenciales, dan cuenta que se sitúa al imputado como conductor del camión, no como disparador. Los elementos vinculantes que se echaron de menos, es que siendo el Ministerio Público el encargado de dirigir la investigación, no hubo una reconstitución de escena, que habría permitido establecer la posición de la víctima y del tirador. Los testigos pueden decir muchas cosas, pero en una reconstitución es más fiable. Si hay un lesionado por arma de calibre 9 por 19 no es difícil sacar el ángulo de incidencia para determinar la posición de la víctima. Se echó de menos mucha información balística para establecer que el arma fuera conteste con la evidencia encontrada. Cuando se pide el cotejo de los dos episodios, el perito dice que son de igual clase y tipo, pero no descarta que los campos y surcos son idénticos, eso no está. Rayado de las balas. Por lo tanto, no hay elementos técnico-científicos que hagan responsable al imputado de los hechos que se le imputan. Dentro de los procesos de disparo, el conductor del auto de Cerro Navia nunca dijo que la víctima haya extendido la mano izquierda hacia el vidrio del conductor, tampoco en la carpeta dijo que tuvo un trauma acústico. La

víctima tiene residuos nitrados en la mano izquierda, pero no hay peritaje de residuos nitrados del conductor. Se trata de dos disparos a mediana distancia.

Interrogado por la **defensa** señaló que analizó un video de antigua data que había emitido CHV donde el año 2015 referían un conflicto entre bandas rivales y un entrevistado decía con un arma de fuego que tenían rencillas con el grupo del guatón chan y que esta bala era para él. Es un dato de la causa, pero esa línea investigativa no fue explorada por el Ministerio Público. La prueba hematológica de transferencia se divide en dos, reconstructiva que reconstruye dinámica de un hecho por el dibujo genético que deja la sangre, puede ser por goteo, escurrimiento, contacto. Y está la hematología identificatoria o ADN. En este caso, hay muestras que no fueron levantadas ni cotejadas por parte de la víctima, atendiendo a la cantidad de sangrado que perdió la víctima y la encontrada en el auto.

La defensa exhibió al perito **fotografías** mencionadas en el auto de apertura como **N°6** y éste las reconoció indicando que *“la N°1 se ve foto de la Policía de Investigaciones respecto al occiso, don Bastián Bravo en el centro de salud. La N°2 se ve el cuerpo, la cara anterior, un orificio en mano izquierda, sería una bala distinta a la del brazo, pero esta misma bala sin descartar lo que dijo el médico, podría haber sido la misma que transfixia la parte posterior, sale por parte superior, entra por cara anterior del brazo izquierdo e ingresa por la zona del pulmón, salir por axila, y luego baja al antebrazo derecho donde fue extraída la bala. La otra es en la zona abdominal, explicándose que fue encontrada en la zona del glúteo. No se ve un sangrado profuso. La N°3 se ve la posición de los orificios. La N°4 se ve el rostro del occiso. La N°5 la hematología reconstructiva, manchas de impregnación en el short, distintas de las de escurrimiento en la pierna derecha. La N°6 occiso totalmente desnudo. La N°7 lo mismo anterior. La N°9 la zona del orificio ovoidal que habla del ángulo de disparo y si bien está en el epigastro, se posiciona en forma final en el glúteo derecho. No hay informe de trayectoria balística ni una tabla de cálculo que determine la posición del tirador y de la víctima al momento de los disparos. Con ese informe se podría haber determinado si la dinámica en el auto fue como la describen los testigos. La N°10 medición del orificio con testigo métrico. La N°11 se ve el brazo derecho, donde luego de transfixiar el brazo derecho golpea el humero y luego la axila. La N°12 se ve deformación del orificio. La N°13 complemento a lo descrito anteriormente. La N°14 foto de detalle de las lesiones y pudieron haber sido tres disparos, dado que en la foto 15 se ve un círculo perfecto, lo que habla de un disparo más recto. Es el mismo brazo. La N°16 se ve la dermis hacia afuera, la dirección va de la cara interior a la exterior. La N°17 se ve parte de la otra lesión, la mano izquierda., como posición de defensa para evitar una agresión. Se ve un impacto de bala. La N°21 se aprecia hematología reconstructiva, tipo de manchas que provoca la lesión, por impregnación. Si la polera tomó contacto con el auto, debió quedar en el asiento del conductor, pero sólo se encontraron en la parte media. En el short de ven manchas sobre costado izquierdo y en el glúteo, la pregunta es ¿cómo esa mancha del glúteo se provocó si no había manchas atrás? o ¿cómo no se impregnó el respaldo del vehículo?, a menos que haya sido a posterior. La N°22 se ve manga corta de axila derecha de la víctima, donde sale la bala y vuelve a ingresar al brazo derecho. La N°23 parte de lo mismo. La N°24 lesión que se describe por legista en la ropa, no se ve mayor daño. La N°28 sitio del suceso, calle Apolo 13. Las vainillas debieron quedar en la cuneta o solera. La N°30 parte de la calzada donde se generó la dinámica de los disparos, no se ven vainillas. La N°31 se ve una vainilla levantada en el lugar, no está en buenas condiciones, pudo haber pasado un vehículo, se ve desgaste por el tiempo, no se sabe si el arma tenía algún problema en su funcionamiento. La N°32 munición americana, el fulminante y la zona de percusión. La N°33 se ve lugar donde apareció la otra vainilla, pero no están las banderitas con*

número para establecer una y la otra. Se ve un local comercial, donde podrían haber empadronado testigos. La N°36 se ve la otra vainilla con deformación, pudo ser aplastada, pero no se sabe. La N°37 se ve munición, pero no es nueva, es una CBC, brasileña, zona de percusión que es muy distinta a la otra, y cuando hay pericia de cotejos de aguja percutora, se toma esta fijación en Ibis".

La defensa exhibió al perito **fotografías** mencionadas en el auto de apertura como **N°7** y éste las reconoció indicando que "la N°1 se ve el vehículo donde presuntamente se desplazaban por calle Apolo 13, la víctima y los dos testigos. La N°2 foto frontal del vehículo donde se ve en el parabrisas un quiebre del mismo. La N°3 parabrisas roto. La N°4 foto frontal del costado izquierdo. La N°5 parte posterior izquierda del auto. La N°6 parte posterior derecha. La N°7 se ve la parte interior, el habitáculo del conductor. La dinámica de levantar la mano izquierda no está descrita por los testigos. Cuando hay disparos dentro de un auto siempre se toman muestras del volante, para descartar que el conductor haya disparado y encima del tablero. No se hicieron análisis de residuos nitrados en esa zona. La N°8 parte frontal y se levanta muestra de la zona del asiento del copiloto, manchas rojizo pardos. La N°9 mancha rojizo pardo. La N°10 se ve una zona de la caja de cambios donde se ve muestras de interés criminalístico. Faltaron elementos de goteo, ya que al ser lesionado en la zona del antebrazo habría una gran concentración de goteo. Lo mismo en el apoyo del brazo. La N°11 gota por proyección en la zona de monedas debido a una gran acumulación de manchas color rojizo pardo. La N°12 se ve que si estaba lesionado en brazo izquierdo, la zona del habitáculo debería haber mostrado manchas, a menos que los habitáculos hayan estado recubiertos y que hayan sido sacados antes de la llegada de la policía. La N°13 se ve una pequeña gota de todo este sangrado. Se hicieron análisis, pero no recuerdo su resultado. La N°14 mini proyecciones de interés de la policía que fijó en ese lugar. La N°15 parte posterior del asiento del vehículo".

La defensa exhibió al perito **fotografías** mencionadas en el auto de apertura como **N°10** y éste las reconoció indicando que "se trata de un plano de callo Apolo 13 y Nalolo y se ve la posición de una vainilla y la otra a 10 metros de distancia. Si se atiende a la descripción de los testigos señalan que fueron disparos consecutivos y había un camión y un auto, la munición se expulsa, pero no se sabe si se trabó. No hay informes de dinámicas de disparos ni de trayectorias balísticas. Faltó además, una reconstitución de escena".

La defensa exhibió al perito **fotografías** mencionadas en el auto de apertura como **N°11** y éste las reconoció indicando que "se ve plano y levantamiento de las 12 vainillas 9 por 19 y los 4 cartuchos de escopeta calibre 12".

La defensa exhibió al perito **fotografías** mencionadas en el auto de apertura como **N°1 de la prueba de la defensa** y éste las reconoció indicando que "N°9 se ve un cotejo de culotes de vainillas de zona de percusión donde se hace el cotejo comparativo. Esto no se hizo para hacer el cotejo y se puede hacer con el mismo sistema Ibis que tiene un sistema de fotografías, que se ha utilizado siempre. Este cotejo de Ibis hubiese permitido fijar los campos, los surcos al momento del rallado. Huellas de la percusión, del carro y de la muesca de expulsión y distracción que son distintas. La N°10 se ve un rallado de bala para establecer surco y campos donde se hace el match. El Ministerio Público pidió cotejo de las dos balas con la de don Germán y si bien da resultado positivo, faltan las fijaciones fotográficas. Se puede determinar si fue disparada por una misma arma, a través del rallado y comparación microscópica. El Ibis es una herramienta de amplia amplificación, es el especializado, el microscópico es complementario. El microscopio permite medir imagen,

cotejo y queda al criterio del observador, el Ibis trae la herramienta, son como los ecógrafos. El microscopio puede tomar imágenes, siempre lo han tenido”.

La defensa incorporó mediante su lectura **otros medios de prueba N°3** mencionadas en el auto de apertura, consistente en un video de CHV de 4 de marzo de 2015, donde se da cuenta de la banda de Los Polleros y guerra de pandillas en Cerro Navia y que le van a disparar al guatón chan por la muerte de Felipe Donoso por un conflicto con el tal Byron. El perito explicó que se da cuenta de rencillas con el guatón chan y una problemática de pandillas. Era una línea investigativa que no fue explorada.

Contra-examinado por la **fiscalía** señaló que tiene estudios en balísticas en UTEM y su profesor fue Carlos Carreño. No conoce a Daniel Santander. No vio su informe. Este video era parte de la carpeta investigativa. Tuvo conocimiento de un peritaje balístico, pero nunca lo revisó por no caer en un tema de inducción. No descarta que Bastián murió al interior del auto. Hay manchas de sangre en el asiento. No hay salida de bala por la espalda. De Bravo se extrajeron dos balas. No puede decir que fueron disparadas por la misma arma, porque faltaron fijaciones fotográficas de la pericia. Sobre las vainillas tampoco porque no está la fijación fotográfica de cotejo, sólo venía la de percusión, una huella de cuatro. Por la distancia de las dos vainillas, el auto pudo haberse movido, lo mismo el tirador, eso es posible, pero no hubo reconstitución de escena. La deformidad de la vainilla fue porque pudo aplastarla un auto, incluso pudo haberse desplazado, pero por la distancia no lo confirma. Del Kia debieron tomar muestras de residuos del volante y tablero. Hay sospechas que se haya disparado desde el vehículo, por los residuos nitrados en la mano izquierda. La lesión es en la cara interna del antebrazo con salida de la parte externa y la presencia de residuos nitrados se presenta en la mano izquierda del occiso. El conductor dijo que el motorista dispara dos veces y cuando le va a disparar a él se traba el arma. Se debió tomar muestra al interior para evitar que el conductor haya participado del enfrentamiento. Faltó reconstitución de escena. Siempre se debe hacer en todo homicidio, lo mismo de las fotografías. Lo mismo en un robo. Es importante que participe el imputado también. En esta investigación no declaró el imputado. Luego de ver el video donde se menciona la banda Los Dementes, no hay testigos en la carpeta que mencione los Dementes, sólo a la banda del chucky, cree que Los Ratones. No recuerda si alguien menciona una banda de extranjeros. Había una motivación anterior, por una rencilla previa contra Byron Bravo Pailahueque. No recuerda que se mencionara a otra persona.

En cuanto al **informe N°21**, se levantaron muestras de sangre, pero contiene dos contribuyentes y la muestra levantada al occiso es de él. Eso es un dato más porque no vio el informe de adn. Pudieron trasladarlo herido, el médico legista da cuenta de una posible tercera bala. Los dos proyectiles extraídos a Bravo coinciden con el extraído a Germán Aravena, dando cuenta de un mismo armamento, pero faltó la foto del rallado para acreditar dicho cotejo. En el hecho de Quilicura los testigos no refieren al acusado como disparador, pero en el del Cerro Navia sí, esa diferencia se debió resolver bajo un método científico y en especial, la reconstitución de escena. Las tres balas son de 9 milímetros, de pistola. Si fuese la misma pistola, se pudo relacionar el arma que participó en el mismo hecho. El trauma acústico no sólo afecta la visión. En el caso de Lo Echevers, los sujetos estaban sacando unos sacos con basura y fueron increpados por Claudio Aravena y su padre, no recuerda quién saca el arma y dispara, pero no era el imputado. No recuerda lo que habría hecho el imputado según los testigos. La persona es el primero en establecer una comparación microscópica y el Ibis lo confirma.

De esta forma, estos sentenciadores estiman que esta pericia en nada altera la convicción absolutoria arribada por el Tribunal, pues tal como se ha dicho, respecto al hecho del 17 de marzo de 2018, se debió a la insuficiencia probatoria, más no a las deficiencias que hubiesen habido o no, en el desarrollo de las pericias efectuadas en la investigación. En efecto, el perito en comento resultó consistente y verosímil para estos sentenciadores, pues dio cuenta de su experticia al referir haber analizado todos los antecedentes de la carpeta investigativa, señalando deficiencias investigativas en ambos hechos, las que si bien pudieran compartirse por este Tribunal, lo cierto es que tales falencias no fueron de la entidad suficiente como para cimentar una duda razonable de participación, pues el hecho que las vainillas encontradas se hubiesen encontrado a 10 metros de distancia cada una, se puede deber a múltiples factores, considerando además, que había otros vehículos y personas en el lugar, y que el sitio del suceso pudo ser contaminado, lo que llevó a que tales vainillas se encontraran a dicha distancia. Lo mismo sucede con la ausencia de un peritaje de trayectoria de disparo, y la falta de explicación respecto a la ausencia de más restos de manchas pardo rojizas en el interior del móvil, pero tales circunstancias sólo constituyen meros cabos sueltos, que no alcanzan a generar una duda razonable, pues la prueba de cargo resultó suficiente para acreditar que el imputado Olguín fue quien efectuó los disparos en contra de la víctima Bravo Pailahueque. Por lo demás, el perito no concurrió al sitio del suceso ni tampoco perició las evidencias incautadas de primera mano, limitándose a cuestionar la metodología utilizada por los peritos balísticos, las que en ningún caso pueden reemplazar el convencimiento que puede adquirir un Tribunal, pues tal como se ha dicho en el fundamento octavo el conjunto de elementos probatorios del hecho acaecido en febrero del año 2020, permitieron concluir el establecimiento del hecho punible y la participación del acusado en el mismo.

En cuanto al hecho del año 2018, el perito en análisis cuestiona la ausencia de una diligencia de reconstitución de escena y la falta de investigación respecto a la rivalidad entre bandas rivales que pudiera ser causa de la agresión producida, sin embargo, si bien dichas diligencias hubiesen permitido corroborar información probatoria aportada al juicio, lo cierto es que la absolución a la cual arribó el Tribunal no fue solamente por las falencias en la investigación, sino que se debió a la insuficiencia probatoria, máxime cuando ningún testigo sindicó al imputado Olguín haber disparado contra la víctima Germán Aravena y además, haber lesionado a Claudio Aravena y Manuel Díaz.

Por lo demás, no debe perderse de vista que en un metaperitaje no existe un objeto, ya que el perito no ha tenido contacto directo ni con las víctimas ni con el imputado, sino que tan sólo ha tenido a la vista el documento donde constan las conclusiones emitidas por otros peritos. Además, el pronunciamiento que se realiza en el contexto de un metaperitaje es propio del que hace el Tribunal, ya que se refiere al rigor técnico y credibilidad de una pericia, labor que le corresponde realizar a los jueces del fondo, dentro de lo que es la valoración de la prueba. De esta manera, en el metaperitaje sólo hay una revisión puramente académica de un informe que sí es propiamente una pericia, por lo que no debe perderse de vista que las pericias que importan son las que se rinden oralmente en juicio y no los documentos que son sujeto de análisis en las metapericias.

A su vez, la defensa incorporó mediante su lectura **prueba documental N°21**, consistente en el informe 929 de fecha 01 de septiembre de 2020, evacuado por la perito Priscilla Morales Martínez, con la finalidad de determinar huella genética y realizar comparación con la evidencia remitida, bajo la NUE 5918299; consistentes en Un sobre de papel de color blanco, "tórulas y trozo de tela", lugar de levantamiento

"interior, Kia Sorento blanco PPU JYRK66"; contiene: Un sobre de papel alargado de color blanco rotulado "mpr espacio entre asientos delanteros", que envasa una tórula con manchas de color pardo rojizo; Un sobre de papel alargado de color blanco rotulado "trozo de tela asiento acompañante", concluyendo que: los restos sanguíneos humanos presentes en la muestra signada "mpr entre asientos delanteros", corresponden a una mezcla de material genético humano de al menos dos individuos; los restos sanguíneos humanos presentes en la muestra signada "tela tapiz vehículo", corresponden a una mezcla parcial de material genético humano de al menos tres individuos. Asimismo, se indica que realizada la comparación de las huellas genéticas descritas en el presente informe con la huella genética de la víctima Bastián Bravo, se establece que: la huella genética descrita en la muestra signada "mpr entre asientos delanteros" si proviene de una mezcla entre el individuo del cual se obtuvo la muestra signada "HB Bastián BRAVO PAILAHUEQUE" y otro individuo; y que la huella genética descrita en la muestra signada "tela tapiz vehículo" si proviene de una mezcla entre el donante de la muestra ""HB Bastián BRAVO PAILAHUEQUE" y otros dos individuos.

De esta forma, se infiere que se encontró material genético correspondiente a la muestra del occiso Bastián Bravo, y que además se encontró en la muestra de asientos delanteros otra muestra de origen desconocido, y en la muestra de la tela tapiz vehículo se encontró muestras del mismo occiso y otros dos individuos, lo que en definitiva, permite concluir que tal como se ha venido diciendo, el ofendido se encontraba acompañado de dos individuos los que perfectamente pudieron ser los contribuyentes para dichas muestras, lo que no altera la conclusión condenatoria arribada por este Tribunal en cuanto a la participación del imputado Olguín en el ilícito de febrero de 2020.

Por último, en cuanto al video incorporado por la defensa como **otros medios N°3**, estos sentenciadores estiman que se trata de un antecedente audiovisual que da cuenta de la existencia de bandas en el sector de Cerro Navia, donde se alude al fallecimiento de Felipe Donoso en el año 2015, el cual se debió supuestamente a la agresión provocada por Bastián Bravo, quien según indicó su madre, estuvo preso 4 años cuando era menor de edad, por matar a un sujeto apodado "piñata", lo que coincide con lo que se aprecia en el video en cuestión.

De esta forma, se desestiman las alegaciones de la defensa en cuanto solicitó absolver a su representado del hecho del año 2020, pues la prueba de cargo producida por el Ministerio Público consistente en la declaración de los testigos, peritos, unido a la prueba documental, evidencia material y fijaciones fotográficas lograron vencer la presunción de inocencia de que estaba revestido el acusado al comienzo de este juicio oral, y logró formar en el Tribunal convicción suficiente y más allá de toda duda razonable, en cuanto a la existencia del hecho punible, sin que las objeciones realizadas a la prueba por la defensa, hayan tenido la consistencia y suficiencia necesaria para modificar la convicción adquirida respecto a este ilícito, máxime cuando el imputado decidió ejercer su derecho de guardar silencio, sin aportar una teoría alternativa, más que atacar las falencias de la investigación y de la evidencia de cargo.

Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

DÉCIMO TERCERO: *Peticiones de las partes.* Que en lo referente a las circunstancias que modifican la responsabilidad criminal, el **Ministerio Público** sostuvo que el acusado no cuenta con irreproachable conducta anterior, por lo que mantuvo la pretensión punitiva indicada en la acusación, atendido las consecuencias son evidentes y por circunstancias de comisión.

Por su parte, la **defensa**, solicitó que se le imponga la pena mínima asignada al delito, esto es, de 10 años y 1 día de presidio mayor en su grado medio, sin costas por haber motivo plausible para litigar.

DÉCIMO CUARTO: *Elementos probatorios.* Que, respecto de las circunstancias modificatorias en comento, el **Ministerio Público** en la audiencia pertinente, incorporó mediante su lectura el extracto de Filiación y Antecedentes del acusado Olguín Sepúlveda, el cual presenta una anotación penal pretérita por un delito de tráfico de estupefacientes, en causa RIT 21.2012 del 4° Tribunal Oral en Lo Penal de Santiago, condenado con fecha 28-07-2012 a la pena de 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo, pena cumplida el 10-03-2016; y otra condena por delito porte ilegal de municiones y usurpación de nombre, en causa RIT 6253.2018 del 1° Juzgado de Garantía de Santiago, condenado con fecha 07 de octubre de 2021 a las penas de 541 de presidio menor en su grado medio y 61 días de presidio menor en su grado mínimo.

DÉCIMO QUINTO: *Regulación de la pena.* Que el delito de homicidio se encuentra sancionado con la pena de presidio mayor en su grado medio y no concurriendo en la especie ni atenuantes ni agravantes, el Tribunal podrá recorrer dicha sanción en toda su extensión, de conformidad a lo establecido en el inciso primero del artículo 68 del Código Penal.

Sin perjuicio de lo anterior, para determinar la cuantía de la pena que en definitiva se impondrá al acusado, se tomará en cuenta también, conforme lo ordena el artículo 69 del Código Penal, la extensión del mal causado con el delito, considerando para ello tanto la importancia del bien jurídico afectado cuanto la entidad del daño provocado, razón por la cual se le impondrá la pena en su mínimo por resultar más condigno con el actuar realizado por el acusado, todo ello en atención al principio de proporcionalidad de las penas, acorde con el cual la gravedad de la reacción penal debe guardar concordancia con la gravedad del hecho delictivo que se castiga.

DÉCIMO SEXTO: *Comiso.* Que se decreta el comiso de las evidencias incautadas bajo N.U.E. 5881963: Dos proyectiles 9x19 mm.; NUE 5157548: Un proyectil 9x19 mm.; NUE 5985895: Dos vainillas 9x19 mm. Luger, NUE 4517331: Doce vainillas 9x19 mm. y 4 vainillas de escopeta calibre 12 mm.;, debiendo dársele al arma de fuego el destino previsto en el artículo 23 inciso segundo de la Ley 17.798.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 3, 14 N°1, 15 N°1, 18, 21, 24, 25, 26, 28, 47, 50, 68, 69 y 391 N°2 del Código Penal; 1, 4, 45, 46, 281, 295, 296, 297, 298, 309, 314, 315, 319, 323, 324, 325, 326, 328, 329, 332, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 348, 349 y 468 del Código Procesal Penal; **SE DECLARA:**

I.- Que **SE ABSUELVE** a **CRISTIAN ANDRÉS OLGUÍN SEPÚLVEDA**, cédula nacional de identidad N° 18.096.762-1, ya individualizado, de los cargos formulados en su contra por el Ministerio Público de ser autor de un delito consumado de homicidio simple en la persona de Germán Aravena Urzúa, dos delitos tentados de homicidio simple en las personas de Claudio Aravena Urzúa y Manuel Díaz Urzúa, previstos y sancionados en el artículo 391 N°2 del Código Penal, supuestamente perpetrados el día 17 de marzo de 2018, en la comuna de Quilicura, de esta ciudad.

II.- Que **SE CONDENA** a **CRISTIAN ANDRÉS OLGUÍN SEPÚLVEDA**, ya individualizado, a la pena de **DIEZ AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado medio, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras

dure la condena, como autor del delito de **homicidio simple** cometido en la persona de Bastián Jesús Bravo Pailahueque, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en grado de consumado, cometido el día 25 de febrero de 2020, en la comuna de Cerro Navia, de esta ciudad.

III.- Que no habiendo sido totalmente vencido el sentenciado, unido al hecho de encontrarse actualmente privado de libertad, y gozando consecuencialmente de privilegio de pobreza en atención a lo preceptuado por el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, se le exime del pago de las costas de esta causa.

IV.- Que atendida la extensión de la pena privativa de libertad impuesta al sentenciado, **no se le concede** ninguno de los beneficios que establece la Ley N° 18.216 y, en consecuencia, deberá dar cumplimiento efectivo a la pena impuesta, la que se le contará como abono desde el día 18 de septiembre de 2020 al 06 de octubre de 2021, en forma ininterrumpida, (384) días, luego desde el día 07 de octubre de 2021 a la fecha, 04 de agosto de 2023, en forma ininterrumpida, (464) días, sumando un total de **848 días de abono**, según se establece en el certificado realizado por el Jefe de Unidad de Causas de este Tribunal, toda vez que entre el 07 de octubre de 2021 y el 27 de abril de 2022 el acusado OLGUÍN SEPÚLVEDA cumplió condena en causa RIT 6253-2018 del 1° Juzgado de Garantía de Santiago.

V.- Que se ordena el comiso de la evidencia material señalada en el auto de apertura incautada en esta causa, descrita en el motivo décimo sexto del presente fallo, las que deberá ser remitidas al organismo que corresponda para su destrucción, una vez ejecutoriada la presente sentencia.

Devuélvase a los intervinientes los documentos incorporados al juicio y al Ministerio Público la restante prueba material y documental acompañada, una vez ejecutoriada la presente sentencia.

Oficiese, en su oportunidad, a los organismos que corresponda para comunicar lo resuelto y remítanse los antecedentes necesarios al señor Juez de Garantía de esta causa para la ejecución y cumplimiento de la pena.

Cumplase, asimismo, con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, que creó el Sistema Nacional de Registros de ADN, y requiérase al Servicio Médico Legal a fin de que tome la muestra biológica correspondiente, determine la huella genética del sentenciado y la incluya en el Registro de Condenados.

REGÍSTRESE y ARCHIVESE, en su oportunidad.

Redactada la sentencia por el juez don **Pablo Andrés Toledo González.**

R.U.C. 1800267865-5

R.I.T. 236 - 2023

CODIGO DELITO : (702)

PRONUNCIADA POR LA SALA DEL SEGUNDO TRIBUNAL ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADA POR LOS JUECES DOÑA GLORIA CANALES ABARCA, EN CALIDAD DE PRESIDENTE DE SALA, DOÑA MARLENE LOBOS VARGAS Y DON PABLO ANDRÉS TOLEDO GONZÁLEZ.

SE DEJA CONSTANCIA QUE NO FIRMA, LA PRESENTE SENTENCIA, DOÑA MARLENE LOBOS VARGAS, POR ENCONTRARSE EN CURSO DE PERFECCIONAMIENTO EN LA ACADEMIA JUDICIAL.